LA MÁS GRANDE BATALLA JAMÁS PELEADA

Jeffersonville, IN. EE. UU.
11 de marzo de 1962

1 Gracias, Hermano Orman. El Señor lo bendiga.

Buenos días, amigos. Estoy feliz de estar aquí otra vez esta mañana; y supongo que es un poco inesperado, para mí, y estoy seguro que lo es para la congregación. Y estaba leyendo y... (Gracias, hermana). Y el Señor parece haber puesto una cosita en mi corazón para traer a la Iglesia, y pensé que era tiempo para llevarlo a cabo.

Y ahora, cuando llegué y luego sin saber que estaríamos aquí este domingo, he anunciado que tengo un Mensaje para la Iglesia. Y quiero, si es la voluntad de Dios, traer ese Mensaje el próximo domingo. Y va a tomar mucho tiempo, así que, probablemente no saldremos antes de las doce y media, o la una, tal vez, si es que para esa hora. Ha estado en mi corazón por mucho tiempo, y pienso que le debo al público una respuesta de porqué no he estado activo en el campo misionero. He predicado mucho refiriéndome al asunto, pero estoy seguro que nunca he llegado al punto que debería llegar, por lo tanto, yo pienso que si es la voluntad del Señor, el próximo domingo, quiero simplemente tomarme el tiempo y exponer la razón y el motivo, y darles a saber a Uds., Escrituralmente, lo que está sucediendo (¿ven?), el porqué de todo esto, pues, probablemente estaré saliendo inmediatamente para el exterior o a alguna parte. Estoy esperando ahora para ver en cuál dirección Él me llama a ir.

2 La última.... Hace como unas tres noches, o dos noches, recibí una llamada telefónica cerca de la medianoche; y era para que orara por una mujer que estaba en el hospital. Y ellos me llamaron, y dijeron: "Ore". Y olvidé el nombre que me dieron, que... Dijeron que era una amiga de la Sra. James Bell, nuestra hermana aquí en la iglesia, una hermana de color, una mujer muy leal y fina. Creo que el nombre que me dieron fue Shepherd. Así que, me bajé de la cama y me arrodillé, y le conté a mi esposa. (el timbre del teléfono, la despertó). Y le dije: "Necesitamos orar por la Sra. Shepherd, una hermana que ha llamado, es amiga de la Sra. James Bell".

3 Así que oramos por ella, y nos volvimos a acostar y luego como a las diez u once, del día siguiente, recibí de nuevo una llamada, era Billy y él dijo: "No era la Sra. Shepherd", dijo, "era la Sra. Bell, ella misma, no la amiga de la Sra. Bell. Era la Sra. Bell, y ella está en el hospital, muy grave". Y nos dimos prisa al hospital, pero ella ya había partido. El Señor había llamado a Casa a la Sra. Bell.

4 La Sra. Bell fue muy fiel congregándose con nosotros aquí en la iglesia, por años. Su esposo, James, y yo trabajamos juntos, con mi padre, hace muchos años allí instalando... Instalábamos los ramales de vía de tren que entraban de la compañía del ferrocarril Pennsylvania hacia Colgate, hace muchos años; creo que hace como unos treinta años o más. Y nosotros amamos a la Hermana Bell. Ella era una gran persona.

5 Y tengo entendido que ella tuvo un ataque agudo por una condición de la vesícula biliar, y ellos... Su médico, que conocía el caso muy bien, no estaba en la ciudad en ese momento. Y un médico nuevo vino para examinarla, y aconsejó una operación de urgencia, y ella no la sobrevivió. Y ella estaba... Yo pienso que su... De la manera que yo lo entendí, es que su médico particular no hubiera aconsejado la operación, porque ella era obesa y su vesícula estaba mal, y ella tenía cálculos, yo pienso, o algo adentro. Y el Señor había sido misericordioso; ella había tenido esos ataques antes y el Señor se había encargado de eso, muchas veces. Pero sucedió que... Bueno, si traemos la cosa completamente a la luz, diríamos esto: "Dios llamó a la Hermana Bell", y de esa manera tiene que ser aceptado, ¿ven?

6 Y aun la manera en que me lo hizo entender, que yo pensé que era la Sra.... una Sra. Shepherd. Yo no conocía a la Sra. Shepherd. La dama, puede ser que esté aquí esta mañana, y quizás la conozca si miro su cara. Pero, se me dijo que era una Sra. Shepherd. Y si todo fue hecho de esa manera, para que si... Si yo hubiera sabido que era la Sra. Bell que estaba en esa condición, probablemente hubiera ido allá y hubiera intercedido por ella inmediatamente. Y entonces (¿ven?), eso... Dios no quería que nosotros hiciéramos eso, quizás. Por lo tanto, nosotros sabemos que "todas estas cosas les ayudan a bien, a los que aman a Dios". Y estoy seguro que la Hermana Bell amaba a nuestro Señor, ella era una buena mujer.

7 Ahora bien, ella es una de nosotros. Aquí, nosotros no tenemos ningunas divisiones de color. La familia de Dios no traza líneas de color. Si somos rojos, morenos, negros, o amarillos, no importa, o blancos. Lo que sea, nosotros somos hermanos y hermanas en Cristo. Y, por lo tanto, la amamos. Y la extrañaremos en el tabernáculo. ¡Cuánto extrañaré esos grandes "aménes" de la Hermana Bell… con su voz profunda que salían desde allá atrás en el rincón, y cuando la llevaba a mi casa, ella siempre hablaba tocante al Señor Jesús!

Y si entiendo correctamente (no lo supe hasta hace unos cuantos momentos), pero creo que su funeral se va a llevar a cabo aquí en la iglesia [el Hermano Neville dice: "Eso es correcto"-Ed.], este próximo martes ["a la una"] a la una, y creo que Ud. y yo vamos a oficiar ["correcto"] en este servicio

fúnebre.

8 Pero, en esta mañana estamos en una congregación más débil por uno menos, en respeto por nuestra Hermana Bell, pongámonos de pie un momento, mientras inclinamos nuestros rostros.

Dios de la vida, Quien da y quita la vida, como dijo Job de la antigüedad: "Jehová dio, y Jehová quitó; sea el Nombre de Jehová bendito". Hace unos años, Tú enviaste a nuestra Hermana Bell entre nosotros, para ser una conciudadana nuestra, en la gran comunidad de Dios. Y te damos gracias por toda la inspiración que ella fue delante de nosotros; cómo a ella le encantaba cantar y testificar, y estaba tan llena con el Espíritu a tal grado que podía gritar y clamar. Y ella no se avergonzaba del Evangelio de Jesucristo, porque para ella era el Poder de Dios para salvación. Vimos sus años acumularse; y el tiempo viene cuando todos tendremos que rendir cuentas. Y Tú te la has llevado de entre nosotros esta mañana, para estar en Tu Presencia, porque verdaderamente, cuando partimos de aquí, estamos en la Presencia de Dios.

9 ¡Oh Dios, te damos las gracias por todo! Oramos que bendigas a su esposo, mi amigo, James; su hijo, sus hijas, y todos los demás. Tenemos entendido que su hijo viene en un vuelo desde Alemania, donde sirve en las fuerzas armadas, regresando a casa, para dar los últimos respetos que puede dar en esta Tierra a su madre que ha partido. ¡Cómo debe estar doliendo el corazón de ese hombre joven en esta mañana! Te pido por él, Señor. Dios, bendícelo. Bendice a Jimmy, y cómo él ha... Lo veo trabajando allá, en un horario cansado, para sostener a su familia. Oro que la gran familia no se separe, sino que el círculo familiar esté completo en aquella Tierra del otro lado.

Permítenos a nosotros, Señor, ahora nos ciñamos la armadura y el cinturón un poquito más, y salgamos a la batalla ahora, para combatir con uno menos que teníamos hace una semana. Oramos que nos sustentes y nos des fuerza, y nos ayudes mientras seguimos adelante. Y un día que todos nos podamos reunir otra vez al Otro Lado. Porque lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

10 Ahora que el alma de nuestra hermana que ha partido descanse en paz. Quisiera mencionar que su funeral será predicado aquí el domingo, o mejor dicho, el martes, y nosotros... Todos los que quieran venir, son bienvenidos. Me imagino que el Hermano Neville aquí tiene todos los arreglos. [El Hermano Neville afirma-Ed.]. Y Ud. los tiene.

11 Ahora, hoy, yo sólo.... Veo que no hay muchos aquí; si por favor pudieran traer unos asientos de alguna parte para el Hermano y la Hermana Slaughter allá atrás. Recibí su llamada, Hermana Slaughter, y fui a orar por su... por la otra Hermana Slaughter, la Hermana Jean Slaughter, que tiene esa fiebre de conejo, tularemia. Por cierto, ella sufre un caso muy grave de eso, pero estamos confiando en Dios que va a estar bien.

12 Ahora queremos leer algunas Escrituras. Y sólo quiero enseñar esta mañana, tomando mi tiempo, porque desde que regresé de Arizona, bueno, mi garganta ha estado un poco irritada.

Y ahora, no olviden del próximo domingo, y creo que Billy ya envió por correo los anuncios. Y va a ser un servicio bastante largo, creemos; así que vengan tan temprano como puedan. Queremos empezar como a las nueve y media, o a las diez, quise decir. Y pueda que dure (recuerden), como hasta la una o la una... quizás hasta las doce y media, la una, algo así; me gustaría tomar tres o cuatro horas, o más.

Y quisiera simplemente tomar las Escrituras (traigan su lápiz y su papel) y anótenlas y lo presentaremos. Si hay alguna pregunta, Ud. hágala, (¿ven Uds.?), y quizás la podamos explicar, haremos lo que podamos para ayudar.

13 Ahora, leamos entonces primero algunas Escrituras. Tengo tres lugares en la Biblia, de los que me gustaría leer. Y el primero de ellos, si Uds. lo quieren anotar, y si Uds. tienen un lápiz... Yo me quiero referir esta mañana, a varios textos que yo... o a varias Escrituras, mejor dicho, a las que me gustaría referir. La primera será 1 Pedro 5:8-10; Efesios 6:10-17, y Daniel 12:1-14.

14 Ahora, al leer, nos tomaremos nuestro tiempo... (y prácticamente todos están sentados, así que… todavía unos cuantos están parados atrás y a los lados). Pero vamos a tratar de terminar lo más pronto posible y despedirlos, luego vamos a orar por los enfermos. Tenemos una damita tendida aquí esta mañana que está muy enferma. Tengo entendido que estuvo muy enferma ayer. Y yo-yo sólo quería que ella primero oyera esta mañana, antes de orar por ella. Y yo sé las condiciones de la damita. Y ella está muy enferma, pero nosotros tenemos un gran Padre Celestial muy grande, quien ha más que conquistado toda enfermedad.

15 Y tengo un-un pequeño… (le pregunté a la Sra. Woods si lo podía leer, pero ella-ella estaba un poquito indispuesta a hacerlo), un artículo, donde un doctor en medicina quedó verdaderamente sorprendido, pues él era un crítico de la sanidad Divina y ni siquiera permitía que alguien hablara de ello en su oficina; y su enfermera también. Así que sucedió que recibió un paciente que era un caso de cáncer, un cáncer enorme. Él no quería tener nada que ver con eso, así que él la envió a otra clínica.

Ellos no quisieron tener nada que ver con ello allá, así que la enviaron de regreso. Así que ellos...

16 Oh, estaba en el seno y estaba en una condición terrible. Y toda la piel había sido "comida". Y el cáncer penetró en el seno, entró a las costillas. Me imagino que Uds. entienden lo que quiero decir. (Tenemos presente a nuestro amigo médico procedente de Noruega con nosotros esta mañana). Y el doctor preparó todo su material, pues dijo que supo que ella quería que él la operara y le removiera el seno. Y era un trabajo muy sangriento. Y-y él tomó todas sus toallas, y todo. La enfermera preparó a la señora y la llevó al cuarto de operaciones, y luego ella regresó para tomar los instrumentos también, que tendrían que ser usados por el doctor y su asistente, para remover el seno. Y así que ellos tenían las toallas y cosas así puestas sobre ella. Y así que ellos empezaron. Cuando él se iba a dar la vuelta…

17 El esposo de ella quería saber si podía sentarse al fondo del cuarto y orar. Él era un predicador de la santidad. Y él se sentó allí a la orilla, cerca del pie de la cama, orando. Por supuesto, el doctor no estaba muy conforme con eso, Uds. saben, de que él estuviera allí. Pero mientras él no mirara, no le haría daño, bueno, "me imagino que está bien; si es que no se desmaya".

18 Así que mientras estaba sentado allí orando, en el cuarto entró como un aleteo. Y cuando el médico se da la vuelta para iniciar, con sus instrumentos para empezar a remover el seno, él quitó toalla tras toalla; ni siquiera había una sola cicatriz en el seno. ¡Ni siquiera había una cicatriz! Él dijo: "¿Se mueve esto de lugar?" Y él empezó... Y la enfermera dio su testimonio. Ambos fueron y llegaron a ser pentecostales, llenos con el Espíritu Santo, sirviendo al Señor.

19 ¡No hubo siquiera una cicatriz! El Dr. Holbrook él mismo testificó, dijo: "Un minuto antes allí, allí estaba la-la mujer acostada allí, y la enfermera, y el cáncer enorme surgiendo de su seno. Y un minuto después, no había ni siquiera una cicatriz donde había sido quitado". Ese es uno de nuestros finos doctores de medicina aquí en América. Él dijo que fue convencido allí mismo. Y él, sin embargo, era un diácono en una iglesia. ¿Ven?

Vean, la gente sólo piensa que la iglesia es algo adónde uno simplemente asiste, y que es… "Oh, que uno va allí para aprender a ser bueno, o algo de esa índole". Eso no es, amigo. No. Dios es Dios. Él es tan grande hoy como Él lo era, como siempre lo ha sido. Y Él siempre seguirá igual. Y Él es un... Sencillamente lo amamos.

20 Ahora bien, queremos leer ahora de 1 Pedro, el capítulo 5, el versículo 8, hasta el versículo 10, para empezar.

Sed sobrios,... velad; porque vuestro adversario el diablo,... león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar;

al cual resistid firmes en... fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo.

Mas el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca.

21 ¡Cuánto Dios debe ser alabado! Ahora en el Libro de Efesios. Nos gustaría abrir aquí en el Libro de Efesios, el capítulo 6, y nos gustaría leer del 10 al versículo 17, así lo tengo marcado.

Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza.

Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.

Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas del siglo... de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo,... habiendo acabado todo, estar firmes.

Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad,... vestidos con la coraza de justicia,

Y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz.

Sobre todo,... el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno.

Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios;

22 Ahora en el Libro de Daniel, me gustaría leer algo más. Ahora, Daniel el capítulo 12. Yo quiero empezar en el primero, y leer una porción bastante extensa de esto, catorce versículos.

En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y

será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro.

Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, y unos para vida eterna,... otros para vergüenza y confusión perpetua.

Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan-enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad.

Pero tú, Daniel, cierra-cierra... el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará.

Y yo Daniel miré, y he aquí otros dos que estaban en pie,... uno a este lado del río, y... otro al otro lado del río. Y dijo uno al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río: ¿Cuándo será el fin de estas palabras... maravillas?

Y oí al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río, el cual alzó su diestra y su siniestra al cielo, y juró por el que vive por los siglos, que será por tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo. Y cuando se acabe la dispersión del poder del pueblo santo,... estas cosas serán cumplidas. (Creo que me detendré allí).

23 Quiero tomar un texto de allí, de eso, (si se pudiera llamar un texto), para sacar esta conclusión: "La batalla más grande jamás peleada". Eso es lo que quiero usar por texto.

24 Ahora bien, el cómo llegué a obtener esto como un texto para esta mañana fue de esta manera: Acabamos de regresar, dos de los síndicos de aquí de la iglesia, y yo, que estábamos en Arizona. Y fuimos allá, en realidad, a tener una reunión en Phoenix con el Hermano Sharrit, en su tabernáculo. Pero cuando me enteré que un hermano estaba en la ciudad teniendo servicios en una carpa, bueno, entonces no me sentí muy dispuesto a llevar a cabo la reunión. Yo pensé que quizás la llevaría a cabo el domingo en la tarde, para que así nadie fuera molestado en sus iglesias. Pero, me di cuenta que él también estaba llevando a cabo servicios el domingo en la tarde. Y yo estaba un poquito preocupado tocante a llevar a cabo un servicio. Y así que nosotros hermanos, en lugar de estar afuera todo el día, pues estábamos cazando, entramos a la ciudad, y nos preparamos, y fuimos a los servicios del Hermano Allen. El Hermano A.A. Allen estaba teniendo los cultos. Así que fuimos a los cultos, y el Hermano Allen predicó un sermón poderoso. Nosotros disfrutamos unos-unos momentos, unos buenos momentos escuchando al Hermano Allen, oyendo a los-los cantantes, y lo demás, cómo ellos cantaban y gritaban, y disfrutaban de un gran culto.

25 Luego vimos la mano del Señor por todo el camino. Adondequiera que íbamos, el Señor Jesús se encontraba con nosotros. Y hay algo al estar uno alejado, a solas, allá en los desiertos. Hay algo en cuanto a ello, que si uno alguna vez está solo de esa manera, hay algo que lo atrae a uno. Me imagino que esa es una de las razones que me gustan esos lugares apartados. Uno se aleja del poder del enemigo.

26 Tanto como lo tenemos aquí, un demonio es casi inofensivo a menos que tenga algo por medio de lo cual obrar. Él tiene... ¿Recuerdan Uds. a esos demonios que fueron echados fuera de Legión, que ellos tenían? Querían hacer más daño, así que ellos quisieron entrar en los cerdos Por lo tanto, los demonios deben tener algo en qué obrar, alguien por medio de quién obrar. Y de esa manera Dios lo hace también. Él nos tiene que tener a nosotros. Él está dependiendo en nosotros, para obrar por medio nuestro.

27 Y muchos vinieron con sueños, mientras estábamos en el viaje. Y el Señor Jesús nunca falló en dar la interpretación correcta, y sencillamente así era, exactamente de esa manera.

Y luego, Él fue bueno con nosotros, en que nos guió a los animales y en decirnos dónde estaban. Y, Uds. saben, sólo andar por ahí de esa manera, es sencillamente maravilloso; sentarse en la noche al lado de la hoguera del campamento, alejados de todos por millas y millas y millas, y observar el-el flamear del fuego del campamento alrededor del borde rocoso. Y, ¡oh, era tremendo!

28 Un hermano allí, había estado teniendo problemas con su esposa, que había... Años atrás, ella había levantado su rostro en una reunión, donde yo estaba teniendo un culto. Y yo les había pedido que mantuvieran sus rostros inclinados; había un espíritu malo que no dejaba a una-una mujer en la plataforma. Y la señora, siendo irreverente, levantó su rostro de todas maneras. Y el espíritu dejó a la mujer en la plataforma y paso hacia ella. Y de esto hace como catorce años, y la mujer ha estado en una condición muy seria; tan seria, aun mentalmente, al grado que ella hace cosas que ni siquiera están correctas. Como por ejemplo, dejó a su propio esposo y fue y se casó con otro hombre estando viviendo con su esposo; ella reclamó que no sabía que lo había hecho.

29 Y así que, ellos-ellos la trataron de examinar por esto. ¿Cómo le llaman Uds. a eso, cuando...? ¿Amnesia? Eso... ¡Qué cosa!, como sea que se le llame a eso. ¿Supongo doctor, que eso es correcto?

Pero no era eso, era un espíritu. Y la dama era una buena amiga mía, pero desde esa noche en adelante, me odió deliberadamente. Por supuesto, Uds. pueden ver el porqué.

Pero luego cuando su esposo vino, y nos arrodillamos en el cuarto para orar, entonces el Espíritu Santo descendió. Eso concluyó todo. Luego Él le apareció a su esposo esa noche en un sueño. Él regresó para contarme el sueño, creyendo que era algo chistoso. Pero nos dimos cuenta que era justamente la respuesta para la sanidad de su esposa.

Cómo el Espíritu Santo estuvo lidiando… Fuimos allá a Tucson con el Hermano Norman y ellos, y allí el Señor empezó a obrar otra vez con grandes y poderosas cosas, y revelando cosas. Una noche (es lo que me llevó a esta conclusión aquí), yo estaba parado con el Hermano Wood y con el Hermano Sothmann. Y estábamos... Eran como las diez de la noche, y yo estaba mirando arriba, hacia el firmamento, y un gran temor reverencial vino sobre mí. Y yo dije: "¡Miren eso! ¡Esa hueste celestial tan grande!" Y dije: "Todo está en perfecta armonía".

30 Y el Hermano Wood dijo: "Mirando dos estrellitas que estaban tan juntas, que parecía ser una luz".

31 Le dije: "Pero, Ud. sabe, Hermano Wood, de acuerdo a la ciencia, en esa Osa (la Osa Menor, la Osa Mayor), esas estrellas no parecen tener más de dos pulgadas de distancia entre ellas [4 cm.-Trad.] y ellas están más separadas unas de otras que lo que nosotros estamos separados de ellas. Y si ellas empezaran a viajar hacia esta Tierra a una velocidad de millares de millas por hora, les tomaría cientos y cientos de años para llegar a la Tierra". Y yo dije: "En todo este gran sistema tan inmenso, y todavía nos dicen que a través de telescopios ellos pueden mirar ciento veinte millones de años luz, muy a lo lejos, y todavía hay lunas y estrellas; y con todo, Dios creó cada una de ellas. Y Él se está en medio de ellas".

32 Y dije: "Allá en algún lugar, me mostraron una vez, en un observatorio, el zodíaco; empezando con la virgen, pasando por la edad de cáncer, y continuando hasta la última que era el león, Leo el león. La Primera Venida de Cristo por medio de la virgen; la Segunda Venida por medio del León de la tribu de Judá". Y dije: "Me he esforzado para ver ese zodíaco, y no lo puedo ver. Pero sin embargo está allí. Aquellos que han sido instruidos, saben que está allí. Job lo vio. Los hombres no lo perdían de vista antes, en un tiempo era una Biblia. Pero en esa gran masa de millones y billones de-de años luz, Dios se sienta en medio de todo eso, y mira hacia abajo. Pablo está allá. Mi madre está allá, en algún lugar, mirando hacia abajo".

33 Y pensé en el orden de esa hueste celestial; ni una de ellas está fuera de lugar, cada una mantiene su posición, perfectamente. ¡El gran ejército de Dios! Pensé en los soldados; qué si sucediera que esa Luna se saliera de orden, la Tierra se cubriría otra vez de agua en sólo unos cuantos minutos. La Tierra volvería a estar exactamente como estuvo cuando Dios decidió usarla para ponernos aquí en ella. "Estaba desordenada, y vacía, y las tinieblas y el agua estaban sobre la faz de la tierra". Y si esa Luna alguna vez se moviera, haría la misma cosa otra vez. Cuando la Luna se aleja un poquitito de la Tierra, la marea sube. Cuando se acerca, la marea baja, es el gran ejército de Dios.

34 Y cuando pensé en... que ése allá era el gran ejército de Dios. Y después nos acostamos. Y entonces me puse a pensar que ni una de ellas se sale de su lugar. Todos ellos están colocados en su lugar. Y si hay un movimiento de ellos en cualquier parte, es por un motivo, y afectará a esta Tierra. Nosotros acabamos de ver los resultados de ello ahora, debido a que algunos de ellos se movieron a otros lugares. Eso tiene un efecto; lo afecta todo.

35 Y pensé entonces, que si esa gran hueste celestial como ésa, tiene que mantener su lugar para que todo esté en orden, ¿qué del desorden de la hueste terrenal? ¡Cómo es que cuando una se sale de orden, eso saca a toda la cosa de orden! Todo el programa de Dios es interrumpido cuando un miembro se sale de orden. Nosotros nos deberíamos esforzar continuamente para mantener el orden del Espíritu.

36 Y le pido a Dios en esta mañana que llevemos este servicio a un verdadero servicio de sanidad, que podamos mantener esta parte... mantener este grupo, que tenemos reunido bajo este techo esta mañana, en tal armonía, que el Espíritu Santo posicione a todo miembro del Cuerpo (que está aquí esta mañana) en tal armonía, que haya una sanidad espontánea del alma y del cuerpo, si tan sólo mantenemos nuestras posiciones.

37 Ahora, como yo dije al principio, esta señora quien tenía el cáncer que el Doctor Holbrook quit-... iba a quitar... Ahora, el Dios que causó que ese sonido de aleteo entrara a esa clínica, y quitara ese cáncer sin dejar ni siquiera una cicatriz, ¿no saben Uds. que ese mismo Dios está aquí? [La congregación dice: "Amén"-Ed.]. Y la única cosa que Él está esperando, es que Su-Su ejército tome su posición, como las estrellas toman su posición.

38 Ahora, ¿saben Uds. que hemos tenido guerras tras guerras, y rumores de guerras? Y si la Tierra permanece, tendremos bastantes más guerras. Pero, ¿se dan cuenta Uds. que en realidad sólo existen

dos poderes en todo el universo? A pesar de todas nuestras diferencias entre naciones, y diferencias entre unos y otros, y todo, todo llega a dos poderes. Únicamente hay dos poderes, y únicamente hay dos reinos; dos poderes y dos reinos. Todo el resto, las cosas pequeñas sin importancia, están conectadas con uno de los dos de esos poderes. Y esos poderes son: el poder de Dios y el poder de Satanás. Eso es lo que... Toda guerra, todo desorden, todo lo que acontece, está controlado o por el poder de Dios o el poder de Satanás, pues, ésos son los únicos dos poderes que existen. Y ése es el poder de la Vida y el poder de la muerte. Ahora, éstos son los únicos dos poderes.

39 Y Satanás sólo puede... su poder que tiene, es el poder de Dios pervertido; no es un poder verdadero, es una perversión del poder de Dios, como todo lo que Satanás tiene. La muerte únicamente es la vida pervertida. Una mentira únicamente es la verdad mal dicha. ¿Ven? El adulterio es un acto mal usado, es de un acto correcto pero en mal uso. ¿Ven? Todo lo que Satanás tiene es algo que ha sido pervertido, pero es un poder.

Y hoy estando sentados aquí, uno de los dos poderes nos va a controlar. Por lo tanto, echemos fuera al maligno. Tomemos nuestra posición como las estrellas de los cielos.

40 Como la Biblia dice: "Estrellas errantes", allá en el Libro de Judas, "que espuman su propia vergüenza". Y nosotros no queremos ser estrellas errantes; preguntándonos si esto está correcto, preguntándonos si eso está correcto, preguntándonos si sucederá, preguntándonos cómo pudiera ser. No sean errantes. Permanezcan firmes como esas estrellas del cielo, como un verdadero soldado en su puesto del deber. ¡Permanezca allí, creyendo! Vida y muerte…

41 Ahora, un ejército, cuando verdaderamente un ejército, una nación se prepara para ir en contra de otra nación, debe primero sentarse y calcular lo que es correcto e incorrecto, y si en realidad tienen la capacidad de ir contra la otra nación o no. Jesús enseñó eso. Y si la gente hiciera eso, si las naciones se-se sentaran y se detuvieran y pensaran esas cosas, ambos lados, entonces no tendríamos más guerra.

Ahora bien, nos damos cuenta que si un hombre no hace eso, si los dirigentes militares de la nación no se sientan primero, y calculan y ven si tienen razón, y que sus motivos y objetivos son correctos, y si es que tienen suficiente fuerza y poder para vencer al otro ejército, entonces seguramente serán derrotados.

42 Allí fue donde el General Custer cometió su error fatal. El General Custer, según entiendo, tenía órdenes del gobierno de no entrar en la tierra de los Sioux, porque era un tiempo religioso para ellos; era un tiempo de adoración. Ellos estaban teniendo una fiesta. Pero Custer se emborrachó y pensó que él lo haría de todas maneras. Él entraría, con o sin órdenes. Y entonces ellos de hecho dispararon a unos hombres inocentes, les dispararon. Pienso que hirieron a algunos de ellos. Eran exploradores allá buscando comida para alimentar a su-su pueblo mientras ellos estaban en adoración. Y Custer, habiendo entrado, los vio, y pensó que venían a atacarlos, y así que les dispararon a esos exploradores. Y esos exploradores escaparon y regresaron. ¿Qué hicieron ellos? Se armaron, y ahí vinieron. Y ese fue el fin del General Custer, porque cuanto no se sentó primero a pensar.

Él no tenía ningún negocio de estar allí. Él no tenía derecho de estar allí. Él había empujado a los indios desde la costa del este, todo el trayecto hasta el oeste, de todas maneras. Y ellos tenían un tratado, pero él rompió ese tratado. Y cuando él rompió ese tratado, entonces él perdió la batalla.

43 Y, por lo tanto, un ejército, primeramente cuando se prepara para la batalla, primero tiene que ser un… seleccionar algunos soldados. Ellos tienen que estar vestidos para el combate. Ellos tienen que estar entrenados para combatir. Y yo creo que la batalla más grande jamás peleada, está ahora a punto de acontecer. Yo creo que Dios ha estado seleccionando Sus soldados. Creo que Él los ha estado vistiendo, entrenándolos. Y el frente de batalla está ahora establecido, a punto ya para empezar.

44 Esta primera gran batalla que fue peleada, comenzó en el Cielo, cuando Miguel y Sus Ángeles pelearon contra Lucifer y sus ángeles. La primera batalla que se empezó, fue en el Cielo. Por lo tanto, el pecado no se originó en la Tierra; sino que se originó en el Cielo. Y luego fue arrojada del Cielo, fue echada del Cielo, a la Tierra, y cayó en seres humanos. Entonces la batalla entre ángeles llegó a ser batallas humanas. Y Satanás vino para destruir la creación de Dios, lo que Dios había creado para Sí mismo, él tenía... Satanás vino para destruir eso. Ese era su propósito: destruirla.

Luego la batalla empezó aquí sobre la Tierra, y empezó en nosotros, y ha estado arreciando desde entonces.

45 Ahora, antes que cualquier batalla entre en formación, primero tienen que escoger un terreno de enfrentamiento, o un lugar donde la batalla va a ser peleada, un lugar selecto. En la Primera Guerra Mundial, fue establecida en lugares despoblados y lugares así donde ellos pelearon. Y tiene que haber un lugar que es seleccionado.

Como cuando Israel se enfrentó contra los filisteos, había una colina a cada lado donde ellos se reunieron. Y de allí salió Goliat y desafió a los ejércitos de Israel. Allí fue donde David lo encontró en el valle, cuando él pasó por el arroyito que corría entre las dos colinas, y recogió las piedras. Tiene que seleccionarse un lugar.

46 Y en esto, hay un-un campo mutuo, un lugar despoblado y ellos pelean allí en ese lugar. Ellos no hacen que uno pelee aquí, y el otro pelee allá, y el otro pelee acá. Hay un frente de batalla donde ellos se enfrentan y prueban sus poderes, donde cada ejército prueba su fuerza contra el otro ejército, un lugar mutuo de enfrentamiento.

Ahora, ¡no fallen en captar esto! Cuando esta gran batalla empezó en la Tierra, tuvo que haber un lugar mutuo de enfrentamiento. Tuvo que haber un lugar seleccionado para empezar la batalla, y en donde librar la batalla. Y ese campo de batalla comenzó en la mente humana. Allí es donde la batalla empieza. La mente humana fue escogida para el lugar de la batalla, donde iba a empezar, y eso es debido a que las decisiones se hacen en la mente, en la cabeza.

Ahora, ellas no fueron iniciadas por alguna organización; no comenzaron por alguna cuestión mecánica. El campo no empezó allí. Por lo tanto, esa organización jamás, jamás podrá realizar la obra de Dios; porque el campo de batalla, donde Uds. tienen que enfrentar a su enemigo, está en la mente. Uds. tienen que hacer su decisión. Los enfrenta a Uds.

Quiero que esta niñita aquí, que está muy enferma, esté segura de escuchar ahora esto muy atentamente.

47 Las decisiones se toman en la mente, en la cabeza. Allí es donde Satanás se enfrenta con Uds. y donde son tomadas las decisiones, siendo que Dios hizo al hombre de esa manera. Ahora, tengo (si Uds. estuvieran mirando mi nota aquí) un pequeño cuadro dibujado. Yo lo tenía aquí no hace mucho tiempo, en... dibujado en el pizarrón.

El ser humano está compuesto igual que un grano de trigo. Es una semilla. Y el ser humano es una semilla. Físicamente, Uds. son la semilla de su padre y madre; y la vida proviene del padre, la pulpa proviene de la madre. Así que, los dos juntos, el óvulo y la-la sangre, se unen. Y en la célula de sangre está la vida. Y allí se empieza a desarrollar, formando al niño.

48 Ahora, cualquier semilla tiene una cáscara en el exterior; en el interior está la pulpa; y dentro de la pulpa está el germen de vida. Bueno, de esa manera estamos hechos nosotros. Nosotros somos cuerpo, alma, y espíritu. Lo exterior, el cuerpo, la cáscara; lo interior de eso, la conciencia y lo demás, es el alma; y en lo interior del alma, está el espíritu. Y el espíritu gobierna todo lo demás.

49 Ahora, si Uds. se sientan, cuando lleguen a casa, y dibujan tres círculos pequeños, Uds. se darán cuenta que el cuerpo en lo exterior tiene cinco sentidos por los cuales es contactado, y esos son: vista, gusto, tacto, olfato, oído. Esos son los cinco sentidos que controlan el cuerpo humano. Dentro del cuerpo está el alma, y esa alma está controlada por: imaginación, conciencia, memoria, razonamiento, y afecto. Estas son las cosas que controlan el alma. Pero, el espíritu solamente tiene un sentido. El espíritu… ¡Oh, captémoslo! El espíritu tiene un sentido, y ese sentido que lo domina es una de las dos: fe o duda. Eso es exactamente. Y hay una sola avenida hacia él, es el libre albedrío. Uds. pueden aceptar la duda o Uds. pueden aceptar la fe, cualquiera de las dos que Uds. deseen poner en acción.

Por lo tanto, Satanás empezó en la parte principal, para causar que el espíritu del hombre dudara la Palabra de Dios. Dios empezó en la parte principal, para poner Su Palabra en ese espíritu. Ahí lo tienen Uds. Eso es lo que lo logra.

50 Si esta iglesia ahora mismo se pudiera unir, y enlazarse de tal manera que toda persona estuviera en un acuerdo, sin ninguna sombra de duda en ninguna parte, no habría una sola persona débil en nuestros medios, dentro de los cinco minutos que siguen. No hubiera nadie aquí que deseara el Espíritu Santo que no lo recibiera, si Uds. sólo pudieran arreglar esa cierta cosa.

51 Ahora, allí está dónde la batalla empieza, allí en su mente, si Uds. lo harán o no. Ahora, recuerden ahora que no es Ciencia Cristiana, la mente dominando la materia. Eso no tiene... La mente acepta la Vida, lo cual es la Palabra de Dios, y de ella viene la Vida. Sólo su pensamiento no lo logra. Sino es la Palabra de Dios, traída por el conducto de su pensamiento. ¿Lo ven? No es el pensamiento, como la Ciencia Cristiana dice que es, "la mente dominando la materia". No. Eso no es. Pero, su mente la acepta, la capta. ¿Qué es lo que controla su mente? Su espíritu. Y su espíritu capta la Palabra de Dios, y esa es la cosa que tiene Vida en Ella. Trae Vida dentro de Uds.

¡Oh, hermano! Cuando eso sucede, cuando la Vida baja por ese conducto para entrar en Uds., la Palabra de Dios es manifestada en Uds. "Si permanecéis en Mí, y Mis Palabras permanecen en vosotros, entonces pedid todo lo que queréis, y os será hecho".

52 Entonces, ¿qué hace eso? Desde el centro del corazón, lo cual es el alma, ella misma sale desde allí automáticamente, alimentando cada conducto. El problema de esto, es que nosotros estamos parados aquí con mucha duda adentro, tratando de aceptar lo que está allá afuera. Uds. tienen que parar de hacer eso, y venir por ese conducto con la verdadera Palabra de Dios, y entonces sale Ella misma, automáticamente. Es lo que está adentro. Esa es la cosa que cuenta, lo de adentro. Satanás lo aborda desde adentro.

53 Ahora, Uds. dicen: "Yo no robo. Yo no bebo. Yo no hago estas cosas". Eso no tiene nada que ver con ello. Vean, es lo de adentro. No importa cuán buenos Uds. sean, cuánta moral Uds. tengan, cuán fieles Uds. sean, esas cosas son respetadas. Pero Jesús dijo: "El que no naciere de nuevo..." ¿Ven? Tiene que haber algo que sucede adentro. Si no sucede, entonces eso es artificial, es un engaño, pues en lo profundo de su corazón Uds. lo desean hacer de todas maneras.

54 No puede ser artificial. Tiene que ser real. Y existe sólo una avenida por la que eso puede venir, y es por medio del libre albedrío, llegando al alma, por medio de sus pensamientos. "Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él". "Si tú dices a este monte: 'Quítate', y no dudas en tu corazón, sino crees que será hecho lo que dices, lo que digas te será hecho". ¿Lo captan? [La congregación dice: "Amén"-Ed.]. Ahí lo tienen Uds. ¿Ven? Ahí está el campo de batalla.

55 Si tan sólo empezaran con eso primero. Estamos tan ansiosos de ver que sucedan cosas. Estamos tan ansiosos de hacer algo para Dios. Esta damita sin... está ansiosa, sin duda está ansiosa de vivir. Ella quiere ser sana. Otros están aquí que quieren ser sanos. Y cuando oímos tocante a ese caso, como el del doctor, la resurrección de los muertos, las cosas grandes y poderosas que nuestro Dios ha hecho, entonces nos ponemos ansiosos. Y el asunto es que tratamos de alcanzar eso por medio de estos sentidos, de aferrarnos de algo aquí, como la conciencia.

56 Tanta gente, muchas veces, ha distorsionado la Palabra. Y he sido malentendido en esto, de hacer llamamientos al altar. Yo dije: "Yo no estoy muy de acuerdo con un llamamiento al altar", no queriendo decir que no se debe hacer un llamamiento al altar. Pero alguien toma a alguien del brazo, y le dice: "¡Oh, Hermano Juan!, ¿sabes qué? Yo y Ud. hemos sido vecinos todo este tiempo. Pasa acá al altar, arrodíllate".

¿Qué está haciendo? Quisiera que tener aquí un pizarrón, para que les pudiera mostrar a Uds. lo que él está haciendo. Él está intentando llegar a su alma, por los afectos. ¡Eso no funciona! ¡Esa no es la avenida! Seguramente que no lo es. Quizás él esté obrando en (¿en qué?) en la memoria, por medio del sentido de su alma. "¡Oh, Hermano Juan, tú tuviste una madre maravillosa! Ella murió hace mucho tiempo". ¡Es una memoria! ¿Ven? Uno no puede hacer eso. Tiene que descender por la línea del libre albedrío. Uds. mismos permitan que la Palabra de Dios... Uds. no pasan porque su madre fue una mujer buena. Uds. no pasan por su vecino tan bueno. Uds. pasan porque Dios los llama a que vengan, y Uds. lo aceptan a Él en base a Su Palabra. Esa Palabra significa todo.

¡Esa Palabra! Si Uds. pueden quitar todo lo que estorba, toda conciencia, todos los sentidos, y sólo permiten que la Palabra entre, entonces esa Palabra se producirá exactamente.

57 Aquí, ¿ven con qué está cubierto? Uds. dicen: "Pues, mire", Uds. dicen, "entonces éstos: la conciencia y los sentidos y lo demás, ¿no tienen nada que ver con ello, Hermano Branham?" Seguramente que sí tienen que ver. Pero si Uds. permiten a la Palabra entrar, y la cubren con conciencia, entonces Ella no puede crecer; será una palabra deforme. ¿Han visto alguna vez un buen grano de maíz plantado en la tierra, en el que un palo cayó sobre él? Crecerá torcido. Y así será con cualquier vid, cualquier cosa que crezca hacia arriba, porque algo le ha estorbado.

58 Pues, eso es lo que pasa con nuestra Fe pentecostal hoy día. Hemos permitido que muchas cosas la estorben, a la Fe que nos ha sido enseñada: el Espíritu Santo que ha estado morando en nosotros. Hemos permitido muchas cosas, por estar mirando a alguien más.... Y el diablo siempre les está tratando de señalar a Uds. la falta de alguien, pero él los trata de mantener apartados a Uds. del testimonio verdadero que es genuino. Él les señalará a Uds. a un hipócrita, algunas veces, aquel que fue e imitó algo. Él no lo logró, porque estaba imitando. Pero si viene de la fuente verdadera de la Palabra de Dios, "el cielo y la tierra pasarán, pero Mis Palabras no pasarán". Ella tiene que permanecer allí. ¿Lo ve, hermana?

59 Tiene que ser aceptado en la mente, entonces es creída con el corazón. Después la Palabra de Dios llega a ser una realidad; entonces todos los sentidos del alma y del cuerpo son limpiados enteramente con el Espíritu Santo. Entonces su sentido es de Dios, su conciencia es de Dios, todo lo que es piadoso fluye por medio de Uds. No hay ni una duda en ninguna parte. No hay nada que se pueda levantar. No hay nada que pueda surgir de la memoria y decir: "Pues, yo recuerdo que la Sra. Jones trató de confiar en Dios, y la Sra. Fulana de tal. La Sra. Fulana de tal trató de confiar en Dios para sanidad en una ocasión, y ella falló". ¿Ven? Pero si ese conducto ha sido limpiado y ha sido purgado, y ha sido lleno en lo de adentro con el Espíritu Santo, entonces eso ni siquiera entra a la memoria. No importa tocante a la

Sra. Jones y lo que ella hizo. Es Ud. y Dios, juntos, y nadie más sino Uds. dos. ¡Ahí lo tienen! Ahí está su batalla.

60 Mátenlo a él desde el principio. Deténgalo dándole muerte inmediata. No consiste en qué tanto tiempo Uds. puedan hacer que la guerra dure. ¡Es darle fin inmediatamente! Si Uds. vienen, y Uds. mantienen esas memorias y conciencia, y las demás cosas pensando: "Bueno, quizás yo falle. Esto quizás no sea correcto". ¡No hagan eso en lo absoluto! Hagan todo a un lado, y abran el canal y digan: "Dios, Tu Palabra es Eternamente verdad, y es para mí. Si toda la iglesia falla, si todo el mundo falla, sin embargo yo no puedo fallar, porque estoy tomando Tu Palabra".

61 Ahí está la batalla. Ésa es la cosa. ¿Por qué el Dios Todopoderoso removería un cáncer del seno de una mujer, sin dejar una cicatriz, y luego permitir que un niño padezca y muera? ¡No, señor!

62 Una jovencita vino aquí no hace mucho, de la escuela secundaria. Su madre me llamó, dijo: "Hermano Branham, mi niña adquirió la enfermedad de Hodgkin". Ese es cáncer, se forman crecimientos. Y el doctor tomó una muestra de uno que salió al lado de su garganta, y lo envió a que lo examinaran, y era exactamente la enfermedad de Hodgkin.

Entonces él le dijo: "El siguiente que brote, podría salirle sobre su corazón; cuando eso suceda, entonces morirá". Dijo: "Ella no tiene... De la manera que están saliendo, ella tendrá cuando mucho, tres meses de vida".

La madre dijo: "¿Qué hago? ¿La envío de nuevo a la escuela?"

El médico dijo: "Déjela que vaya, porque probablemente ella morirá de repente". Y dijo: "Déjela que vaya y que viva una vida tan normal como ella pueda. No le diga nada al respecto".

Entonces la señora me dijo: "¿Qué debo hacer?"

Le dije: "Tráigala y póngala en la línea de oración". Y le dije: "Ud. venga con ella". (Tuve un pequeño sentir extraño).

63 Y cuando vino la jovencita esa mañana, tenía los labios que se miraban azules por el maquillaje, como lo usan en la escuela. Y-y la jovencita pasó. Yo no sabía quién era ella, porque me había llamado por teléfono. La tomé de su mano. Yo dije: "Buenos días, hermana". Ahí estaba ella. Esa era ella. Sólo en unos cuantos momentos, miré a su madre y las vi a ambas sin Dios, sin Cristo. Le dije: "¿Cómo espera Ud. recibir sanidad en estas condiciones? ¿Aceptarán a Jesucristo como su Salvador personal?" Yo dije: "¿Vendrán a esta pila aquí y se bautizarán en el Nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados?"

Ellas dijeron: "Lo haremos". ¡Oh!, Uds. saben lo que sucedió.

La mujer tal vez esté sentada aquí esta mañana. Muchos de Uds. conocen el caso. El Hermano Mike Egan, uno de los síndicos aquí, estuvo pendiente del caso. De eso hace como unos cuatro o cinco años. La jovencita fue llevada de nuevo al doctor, y ni siquiera una pizca de la enfermedad de Hodgkin fue encontrada en ella.

64 ¿Cuál era el problema? Primero era necesario abrir el conducto. Uds. tienen que poner el Soldado, el Espíritu Santo, en el frente de batalla, el cual acepta la Palabra de Dios. Él es la Palabra. Y Él se queda firme allí, y no hay nada que lo va a detener entonces. No hay nada que pueda... Todos los otros conductos han sido limpiados.

Igual que una vieja caldera con su tubo de caldera obstruido: Uds. le ponen fuego adentro y estallará la cosa. Ese es el problema con muchos Cristianos "estallados", es porque ellos no limpian bien los conductos, es porque no llegan hasta lo más profundo de su ser. Uds. tienen que limpiar la conciencia, la memoria, los pensamientos, hacer todo a un lado, y que venga desde adentro hacia afuera con esa Palabra de Dios que no ha sido adulterada, declarando que Ella es la Verdad. No importa si diez mil murieron en este lado hoy, confiando; no importa si diez mil morirán en el otro lado mañana, confiando; eso no tiene nada que ver conmigo. Yo soy el individuo. Yo soy el que está confiando. Yo soy el que lo cree.

65 Y veríamos allá, si quisiéramos abrir nuestros conductos, (si es que lo logramos y vemos), encontraríamos a éste y a ése, y a éste, y al otro y a miles de ellos testificando, pero el diablo tratará de regresar. Vean, si él logra entrar allí en lo más mínimo, en ese instante pondrá en huida al ejército suyo. Si Uds. tienen sus sentidos: vista, gusto, tacto, olfato, y oído, ellos están bien, pero no confíen en ellos a menos que estén de acuerdo con la Palabra. Ellos están bien; pero, si ellos no están de acuerdo con la Palabra, no los escuchen Uds.

Ahora, imaginaciones, conciencia, memoria, razonamientos, y afectos, ellos están bien si concuerdan con la Palabra. Pero si sus afectos no cuadran con la Palabra, entonces deséchelos. Rápidamente le haría explotar un conducto. ¿Ven? Si su razonamiento no está de acuerdo con la Palabra, apártese de él.

Eso es correcto. La máquina... Si su memoria, si sus imaginaciones, si su conciencia, cualquier cosa, no está de acuerdo con Aquello que está por dentro, deséchelo.

66 ¿Qué es lo que Uds. tienen entonces? Uds. tienen un sistema solar. ¡Aleluya! Dios estableció las estrellas en orden y dijo: "¡Quédense allí suspendidas hasta que Yo las llame!" Ellas se quedaron allí. Nada las va a mover. Cuando Dios puede tomar a un hombre en Sus manos, de tal manera que él pueda tener limpios sus sentidos, la conciencia, todo, a tal grado que esté firme con Dios, respaldándolo en el Espíritu, entonces no hay ni un diablo en el mundo que pueda meter una duda allí. Eso es correcto.

67 Si él viene y dice: "No te sientes nada mejor", ya aun ni su conciencia existe, para eso. El tubo de humear está tan limpio que grita: "¡Aleluya!" El orificio de salida sopla un silbato: "¡Gloria a Dios!", refleja el brillo (ciertamente), muy limpio y sin obstrucción para que la Palabra de Dios obre a través de él, el Poder de Dios. ¿Ven? Esa es la cosa principal. Allí está su campo de batalla. Su campo de batalla queda aquí adentro donde se comienza, aquí en el alma, adentro en su mente, donde comienza. La mente es la puerta al alma, la puerta al espíritu, mejor dicho. Su mente se abre y acepta el espíritu, o rechaza el espíritu.

68 Uds. pueden tener cargas de conciencia en cositas y algunos sentimientos, y algunas sensaciones, todas esas cosas; eso no tiene nada que ver con ello. Esas son sólo pequeñas sensaciones y cosas así. Pero cuando llega a la realidad, la mente suya es la que se abre a eso. La mente suya o lo acepta o lo rechaza. ¡Eso es, amigos! Dios, permite que a ninguno de ellos se le pase por alto. ¿Ven?, es la mente de Uds. la que abre la puerta; o cierra la puerta, y escucha a la conciencia de Uds., escucha a la memoria de Uds., escucha a los afectos de Uds. Pero cuando su mente misma se cierra a estas cosas, y permite que entre Dios, el Espíritu de Su Palabra, entonces estalla al resto de las cosas sacándolas. Toda duda llega a su fin. Todo temor llega a su fin. Toda sensación de duda llega a su fin. Todo sentir llega a su fin. No hay nada firme allí sino la Palabra de Dios, y Satanás no puede pelear contra Eso. No, señor. Él no puede pelear contra Ella. Ahora, nosotros sabemos que eso es verdad.

69 Estas batallas han rugido desde el día del huerto del Edén, la batalla en la mente humana. Satanás la empezó. ¿Qué hizo él cuando se encontró con Eva? Él no negó la Palabra de Dios, sino que él la encubrió. Él obstruyó algunos de estos pequeños conductos aquí en alguna parte. Él dijo: "Conque Dios os..." Génesis 3:1. ¿Ven? "Conque Dios, todas estas cosas que Él prometió..." Él sabía muy bien que la Palabra estaba correcta. Pero sabía que no podía venir y hacerla pedazos abiertamente y difamarla, declarándola estrepitosamente de esa manera, sino que él la endulzó.

70 Así como mamá hacía para que nos tomáramos la medicina; ella trataba de poner jugo de naranja en el aceite de ricino. ¡Qué cosa, es preferible tomar el aceite de ricino sin el jugo de naranja! ¡Con cualquier cosa que es hipocresía! ¿Ven Uds.? Ella... Nos hacía levantar a medianoche, y nos daba aceite mineral para la tos. Y le ponía trementina, y le ponía azúcar en él; ¿ven?, en cierto modo era hipocresía. Pero nos quemaba las amígdalas, casi, al tragarlo, después que el azúcar había pasado.

71 Bueno, de esa manera es, amigo. Satanás trata de-de ser hipócrita en el asunto. Él les trata de mostrar a Uds. algo mejor, una manera más fácil, un plan más sensato. Pero no hay un plan más sensato que el que Dios trazó en el principio, que Su Palabra. Aférrense a esa Palabra. Agárrense a Ella. Permitan que Ella los agarre a Uds. Quédense allí con Ella. Ése es el asunto.

72 La batalla comenzó a rugir cuando Eva abrió su mente para escuchar a su propio razonamiento. Por ese conducto fue por donde entró, ese es el-el canal por el que bajó: su razonamiento. Ella, en su alma, ella razonó. Su ojos, fue por la vista. Ella vio a la serpiente; él era hermoso, guapo, mucho mejor que su propio marido. Él era el más astuto de todos los animales del campo, y probablemente era un hombre más apuesto que su marido. Él se veía como una gran bestia masculina parado allí. ¡Cuán grande era él! Y él buscaba la manera de decirle a ella lo bueno que era eso. Y la primera cosa que ella hizo, fue que ella abrió su mente. Y cuando la abrió, el razonamiento humano se apoderó de eso. "Vaya, ¿no sería eso emocionante?"

73 Esa es la cosa que él le hace a una mujer hoy día. Una mujer con un buen esposito, se encuentra un hombre varonil, fuerte, alto. Ese hombre le tratará de abrir el razonamiento. Recuerden: ese es Satanás. Ese es el diablo. O vice versa: el hombre a la mujer, o la mujer al hombre, de ambas maneras. ¿Qué hace él? Obra en ese poder del razonamiento, o en esa conciencia, o en algo, por medio de lo cual él se empieza a mover, pero dele el primer lugar a la Palabra de Dios.

74 Un hombre ni siquiera puede venir a... Él no podrá pecar... ¡Aleluya! ¡Aquí está la cosa! Está bajando fresco: Un hombre no puede pecar hasta que primero eche a un lado la Palabra de Dios. Él ni siquiera puede pecar, (eso es dejar de creer), hasta que primero se deshaga de la Palabra de Dios, con la Presencia de Dios; él no puede pecar.

Eva no pudo pecar hasta que hiciera a un lado la Palabra de Dios, abriendo el conducto del razonamiento a su alma, y comenzó a razonar. "Bueno, ciertamente, mi marido nunca me ha dicho estas

cosas, pero yo creo que tú... Él me dijo que yo no debería hacer esto, pero, tú sabes, tú lo haces tan real y tan claro. Yo-yo creo que sería maravilloso, porque tú lo estás haciendo tan claro para mí".

¿Ven?, esa fue la primera batalla. Y debido a esa batalla, se ha originado toda otra guerra. Y todo derramamiento de sangre que jamás ha habido, fue originado allí mismo en el Edén. Ella descreyó la Palabra de Dios.

75 Y si una sola pequeña tilde de la Palabra de Dios que no se creyó causó todo este problema, ¿cómo vamos a regresar no creyendo la Palabra? Uds. no lo pueden hacer. Tenemos que cortar todas estas otras cosas: conciencia, memorias, y decir... razonamientos, y todas estas otras cosas. "Derribando el razonamiento". Nosotros no razonamos en cuanto a Ella, para nada. Nosotros sólo aceptamos la Palabra sobre las bases de: "Dios así lo dijo", y eso establece un torrente entre Uds. y Dios. Entonces todo conducto se abre entre Uds. y Dios. Allí está la batalla, el primer frente de batalla.

76 No usemos un rifle veintidós; tomemos una bomba atómica. Hagamos bien el trabajo. Tomemos la bomba atómica de Dios. "¿Cuál es, Hermano Branham?" F-E en Su Palabra. Esa es la bomba atómica de Dios que hace estallar enfermedades y demonios a diestra y a siniestra. Ella los aniquila. Discrimina… Oh, es... Sencillamente destruye. Desintegra todo lo que es impío. Cuando esa bomba de fe cae allí adentro, con la Palabra de Dios respaldándola a ella estalla a todo demonio, toda enfermedad, toda aflicción.

Uds. dicen: "¿Es correcto eso, Hermano Branham? Entonces, ¿por qué lo hace en algunos, y en otros no?" Es debido al conducto. Uds. pueden mirar hacia afuera y verlo. Pero Uds. lo tienen que tener aquí adentro, mirando en esta dirección. No allá afuera, mirando para adentro; Uds. tienen que estar adentro mirando hacia afuera. ¿Ven?

77 Uds. no pueden venir por medio del razonamiento. Uds. no pueden venir por medio de estas otras cosas. Uds. tienen que venir directamente por el conducto de Dios para eso, directo al alma. ¿Y cómo lo hace? ¿Cuál es el último canal? Eso razonará pasando por todos los canales. Ud. dice (de los sentidos): "Oh, yo-yo lo puedo sentir. Sí, ahí está. Oh, yo-yo lo pudiera oler, y lo demás. Estas cosas están allí. Sí".

La cosa que sigue, Ud. razona: "Bueno, parece que él debería saber de lo que está hablando. El doctor dice que yo no puedo sanar. Eso ha de ser cierto".

Pero, ¿ve Ud.?, allí mismo Ud. está-Ud. está errado. Ese es el diablo parado allí. Ese es el diablo metiendo esas cosas dentro de Ud. No lo crea Ud. ¡Aleluya! La Palabra de Dios dice que yo... "Sobre todas las cosas, yo deseo que prosperes en salud". Eso es correcto. ¿Cómo podría Ud. ser un soldado verdadero allá? ¿Ven?, "Yo quiero que seas prosperado en salud".

78 Ahí está, ahí mismo, esos conductos. Uds. sólo destápelos; no trate de pasarlos por alto. Entonces si Satanás puede pasar por allí, entrar por medio de esa conciencia y todas estas otras cosas, entonces llega aquí a lo profundo del alma, entra a la mente. Ahora, si él los puede agarrar... Uds. nunca-Uds. nunca le prestarán atención a una de ellas hasta que primero Uds. lo hayan dejado entrar aquí. Uds. lo tienen que dejar entrar. Entonces cuando él entra, él tiene control.

Luego, ¿qué hace él? Él empieza a usar la conciencia. Él empieza a usar esto, empieza a usar esta salida. ¿Qué es? Vista, gusto, tacto, olfato, oído; imaginaciones, conciencia, memoria, razonamientos, afectos. Él empieza a usar todos esos diferentes conductos pequeños, siempre y cuando él haya podido entrar. Sobrepasando éste aquí. Él tiene que entrar en su mente, primero, y Uds. lo tienen que aceptar. Puede...

79 Escuchen. Él puede pelear contra Uds., pero no los puede agarrar hasta que lo acepten. Cuando Satanás se acercó a Eva, y le dijo: "Sabes, el fruto es agradable". Ella se detuvo por un momento. ¡Oh, allí fue donde ella cometió el error: cuando ella se detuvo por un momento! No se detengan por nada. Uds. tienen el Mensaje. Jesús vive. Dios es un sanador. Ése es el Mensaje. No se detengan por nada, en razonamientos, ni en ninguna otra cosa.

Pero ella se detuvo por un momento. Allí fue cuando Satanás entró directamente a esa mente. Dijo: "Bueno, suena razonable". ¡Oh, no hagan eso! Sólo reciban lo que Dios ha dicho.

80 Abraham, ¿qué tal si se hubiese detenido para razonar, cuando Él le dijo que iba a tener un bebé por medio de Sara, y ella era de sesenta y cinco y él de setenta y cinco? Y cuando él era de cien, y ella era-y ella era de noventa, él todavía, él confesó que la Palabra de Dios era verdad. Y él llamó a esas cosas que no son, como si fuesen. ¿Ven? El... Aun la esperanza, ¿había una esperanza? Él ni siquiera utilizó la esperanza.

"Pues", Uds. dicen: "Espero poder recobrar la salud; espero recuperarme; espero que reciba el Espíritu Santo. Espero que tal vez sea un Cristiano; espero que yo pueda hacer esto". ¡Eso no es lo que Uds. quieren! Abraham ni siquiera miró eso. ¡Amén! "Contra esperanza", él todavía creyó en la Palabra de Dios. La fe está más allá que la esperanza. La fe viene desde aquí, desde adentro. La fe viene desde

aquí. ¿Cómo entra él? Por medio de esta mente, esta-esta puerta, el frente de batalla colocado allí.

81 Ahora, cuando Uds. ponen la batalla en orden para empezar... Ahora, el diablo está cerca de cada corazón, en esta mañana. Él está junto al corazón de esta niñita, junto a los corazones de Uds. él está sentado por todos lados. Él está diciendo: "Oh, yo los he visto a Uds. tratar antes. Yo he oído eso antes". ¡Échenlo fuera! Eso es todo. ¡Échenlo fuera! ¿Qué dice la Biblia aquí en nuestro texto? "¡Échenlo fuera!" Eso es correcto. "¡Échenlo fuera!".

82 Hemos sido entrenados. Yo pienso: "¿Cuál es el problema con nosotros predicadores?" Me pregunto qué clase de entrenamiento hemos recibido. Dios está entrenando para esta gran batalla.

Mateo 24 dice allí, y también Daniel 12 dice: "Será un tiempo de angustia sobre la tierra, como nunca lo ha habido antes". Y estamos viviendo en ese tiempo cuando la cultura, y la educación, y las cosas han sofocado la Palabra de Dios, y han entrado en razonamientos y lo demás. La batalla está en proceso ahora mismo. ¿Quién permanecerá firme? ¡Aleluya! La batalla está lista para empezar; ella está en orden para empezar ahora.

83 Fíjense en la tremenda oposición que tenemos. ¿Quién será como David? Dijo: "¿Se quedan Uds. allí y permiten que ese filisteo incircunciso desafíe a los ejércitos del Dios Viviente? Yo le iré a pelear". ¡Amén! Dios quiere hombres y mujeres esta mañana que se puedan levantar, y decir: "Yo tomaré al Señor en Su Palabra". ¡Amén! No importa cuántos fallen, lo que este hizo, y lo que ese hizo. Eso no tiene nada que ver con ello. Uds. Saúles, y los demás, si Uds. le tienen miedo, regresen donde Uds. pertenecen. Pero el ejército de Dios se está moviendo hacia delante (¡amén!), hombres valientes, hombres de fe, hombres de poder, hombres de entendimiento. Ellos no tienen que ser inteligentes. Ellos no tienen que ser educados, pero sí tienen que ser conductos. Dios usa esos pequeños conductos. Ella se detuvo por un momento para razonar, diciendo: "Bueno, vamos a ver".

84 Pues, es como… Qué tal si esta damita aquí esta mañana, no cabe duda que el médico le ha dicho que está casi al fin del camino: "No hay nada que se pueda hacer". Ahora, mire, eso es según el médico, yo no lo condeno. Ese hombre es un hombre científico. Él ve que la enfermedad ha dominado el cuerpo de la niña. Está muy avanzado. Él no tiene una medicina que detenga eso. De igual manera, ese cáncer había conquistado a esa mujer (seguro), y la muerte había conquistado a ese bebé; pero nuestro Capitán en Jefe (¡aleluya!), de este gran ejército, Él es la resurrección y la Vida. Nada lo puede conquistar a Él. ¡Aleluya!

85 El cerebro del ejército está en sus capitanes, la inteligencia. Rommel, en Alemania, era el cerebro de Alemania; no Hitler, sino Rommel. Eso es correcto. ¡Eisenhower! ¡Hombres militares! ¡Patton! Esos hombres que estaban en el frente, dependía en qué dirección ellos daban la orden.

Uds. sigan a su capitán, si él es la clase correcta de general. Si él es la clase correcta, si él es un general de cuatro estrellas, si él está probado, si él ha sido probado que está correcto, ¡síganlo! Aunque pueda parecer que está errado para Uds., siga hacia el frente de batalla. Hagan conforme él les ha dicho. ¡Aleluya!

86 Nosotros tenemos un General de cinco estrellas, que se deletrea J-e-s-ú-s, poniendo cinco estrellas sobre nosotros: F-e [Fe, en inglés consta de cinco letras: "f-a-i-t-h"-Trad.]. Él nunca ha perdido una batalla. ¡Aleluya! Él venció la muerte, el infierno, y el sepulcro. ¡Saca a los demonios del camino! Él es el gran Capitán en Jefe. Así que, el diablo ni siquiera está en el cuadro.

87 La batalla más grande que jamás se haya rugido, está ahora mismo colocada en orden para empezar; seguro que sí. ¡Oh! ¡Aleluya! ¡Cuándo pienso en eso! Cuando he estado presente y le he visto a Él hacer cosas, viéndole a Él revelar cosas, mostrar cosas, decir: "Será de esta manera, y de esa manera", ¡y así es! Oh, miro al pasado, y digo: "¿Quién es ese gran Capitán?" Oh, yo no miro al pasado para ver si es el Doctor Fulano de tal. Yo miro lo que ha dicho el Capitán. "El es el Capitán de nuestra salvación". ¡Aleluya! ¿Qué es salvación? ¡Es liberación! ¡Gloria! "Él es el Capitán de nuestra liberación".

88 La gran hora del ataque está a la mano. ¡Aleluya! Soldados están con sus armaduras brillando, los estandartes en alto. La fe y la duda se están colocando en orden para la batalla en este tabernáculo esta mañana; la duda está a un lado, la fe está al otro lado. ¡Soldados, párense en sus puestos del deber! ¡Aleluya! Nuestro Capitán, la Estrella de la Mañana, va por delante. Él nunca retrocede. Él nunca... no conoce la palabra "retirada". Él no tiene por qué retirarse. ¡Amén! ¡Seguramente que no!

La batalla más grande jamás peleada, está sucediendo aquí adentro, ahora mismo (sí, señor), entre vida y muerte, entre enfermedad y salud, entre fe y duda (¡oh, hermanos!), entre libertad y esclavitud. ¡La batalla ruge! Hagan brillar sus lanzas, soldados. Abrillanten la armadura.

89 Dios está preparando a Sus soldados. ¡Amén! Dios unge a Su ejército. América viste a sus soldados con lo mejor que tiene, para vestirlos; yelmos de acero, y armaduras, y con lo que tenga, tanques armados, lo que sea en lo que van. Dios viste a Su ejército. ¡Aleluya! ¿Qué clase de equipo usamos? La

Espada del Espíritu, la Palabra de Dios. ¡Amén! "La Palabra de Dios es más cortante que toda espada de dos filos", Hebreos 4, "y penetra hasta partir el hueso, aun hasta los tuétanos del hueso, y discierne los pensamientos de la mente". ¡La Palabra de Dios! Al creer Su Palabra y de esa manera es que Dios da la nos armadura.

90 Eso fue lo que Él le dio a Eva para armarse; y ella rompió su armadura. ¿Cómo lo hizo ella? Al abrir su mente al razonamiento. Uds. no razonan con la Palabra de Dios. Ella no tiene razonamiento. Uds.... Es sencillamente la Palabra de Dios. No hay-no hay duda con respecto a Ella. En ella no caben razonamientos, es la Palabra de Dios, punto final. Eso es todo. Eso lo concluye para siempre. ¿Ves lo que quiero decir, cariño? [La hermanita enferma dice: "Amén"]. Es la Palabra de Dios. Dios lo prometió. Dios así lo dijo.

91 Ellos le dijeron a Abraham: "¿Cómo sabes que vas a tener ese bebé?"

"Dios así lo dijo". Eso lo concluyó.

"Entonces, ¿por qué no lo has recibido?"

"No sé cuándo lo voy a tener, pero lo voy a tener. Dios así lo dijo. Eso en nada me detendrá". Él llamó....

"¿Por qué no te regresas a tu casa, de donde viniste?"

"Debo ser un peregrino y un extranjero en esta tierra". ¡Amén!

"Dios dio la promesa. Dios me dará el bebé aquí en esta tierra donde Él me ha enviado".

92 ¡Aleluya! Dios los sanará a Uds. aquí mismo en esta atmósfera del Espíritu Santo, donde Él los envió. Amén. Dios se los dará a Uds. Sólo créanlo. ¡Amén! Abran esos conductos del alma y de los sentidos del cuerpo, y de la conciencia, y sólo permitan que las Palabras de Dios penetren. Primero abran esa mente; allí está el frente de batalla. No digan: "Bueno, ¡si yo lo pudiera sentir! ¡si tan sólo sintiera la Gloria de Dios bajar!" ¡Oh!, eso no tiene nada que ver, ni en lo más mínimo. Abran esa mente. Ese es el campo de batalla. Allí es donde la batalla ruge, aquí mismo en el frente de batalla, su mente. Ábranla, y digan: "Yo... Toda duda, yo dudo mis dudas". ¡Amén! "Yo estoy dudando mis dudas ahora. Yo estoy creyendo la Palabra de Dios. Aquí vengo, Satanás". Algo va a acontecer; seguro que sí. Sí, señor.

93 Él unge a Sus siervos con Su Espíritu. Él les envía ángeles. La gente se burla de eso algunas veces, "ángeles". Permítanme abrir a algo aquí con Uds., sólo un momento. Abramos aquí en Hebreos, sólo un momento. Hebreos el capítulo 4; el capítulo 4, y... quiero decir, el capítulo 1 de Hebreos, y abramos en el versículo 14.

¿No son todos estos espíritus ministradores, enviados de... enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?

"¿A cuál de los ángeles dijo Dios...: Siéntate a mi diestra? ... Todos los ángeles de Dios....

94 Ahora aquí, la Biblia confirma y nos dice aquí, que Dios envía ángeles. ¡Gloria! ¿Qué son ellos? "Espíritus ministradores". ¡Gloria! Espíritus ministradores, enviados (¿de dónde?) de la Presencia de Dios. Para hacer ¿qué? Para ministrar Su Palabra. ¡Amén! No es para que ellos ministren alguna teología de algún grupo denominacional, sino para ministrar Su Palabra. ¡Eso es! "Espíritus ministradores, enviados".

¿Cómo sabemos que lo son? La Biblia dice que: "La Palabra del Señor vino a los profetas". ¿Es correcto eso? Estos ángeles ministran Su Palabra por medio de Su Espíritu, ministran la Palabra por medio del Espíritu Santo. Y el Espíritu y la Palabra viene a los profetas, y los profetas tenían la Palabra de Dios. Esa es la razón que ellos podían hacer los milagros que ellos hacían. No era el hombre; era el Espíritu de Dios dentro del hombre, el Espíritu de Cristo dentro del hombre. Pues la Palabra de Dios...

¿Qué había hecho él? Había limpiado todo conducto. Dios lo había escogido, y él estaba ungido con el Espíritu Santo. Y no era él. Él nunca hacía nada hasta que lo veía en una visión. Elías dijo en el monte Carmelo: "Por mandato Tuyo he hecho todas estas cosas. Ahora, Señor, sea manifiesto que Tú eres Dios". ¡Oh, gloria a Dios!

95 ¡Lo he visto tantas veces, cuando uno ve el Espíritu de Dios caer en un lugar, y ese lugar entra bajo la Unción! ¡Si este grupito aquí esta mañana, sólo pudiera tomar esta mente aquí, y despejar del camino toda duda! ¿Cómo podrían continuar dudando, cuando ven a los muertos-a los muertos resucitar, a los cojos caminar, a los ciegos ver, y a los sordos oír?

96 El Ángel del Señor, aun Su fotografía colgada aquí en la pared, tiene a la ciencia confundida en todas partes. ¿Qué hace Él? ¡Permanece con la Palabra al pie de la letra! ¡Amén! Eso corta todo diablo. Seguro que sí. ¿Qué será? "Los espíritus ministradores, enviados de la Presencia de Dios", para ungir a

los predicadores de la Palabra, los que se quedan con la Palabra. Y Él confirma la Palabra con señales siguiéndola, trae a Jesús el mismo ayer, y hoy, y por los siglos. Allí está Él.

¿Cómo podemos dudar, cuando Él ha sido probado por la ciencia, materialmente, espiritualmente, de toda manera que puede ser probado, ha sido probado aquí? ¿Cuál es el problema? Está en nuestras mentes. Nosotros abrimos nuestras mentes a la cosa, decimos: "Bueno, mira, yo no sé si pudiera ser posible o no. Podría ser, si es que me siento mejor mañana..." Oh, eso no tiene nada que ver con el asunto.

97 Como con frecuencia he dicho, que Abraham le pudiera haber dicho a Sara... Ella ya había pasado la edad de ser una mujer. (Uds. saben lo que yo quiero decir), su tiempo de vida, sus veintiocho días. ¿Ven?, ella era de sesenta y cinco años. Ella probablemente lo había pasado hacia quince, o veinte años. Y él tal vez le haya dicho durante los siguientes días, le haya preguntado "¿Te sientes diferente, querida?"

"Ni una pizca de diferente".

"Eso no tiene nada que ver con ello. Nosotros vamos a seguir adelante de todas maneras. Bueno, mira, si tú regresas de nuevo a ser como una mujer joven otra vez, sabemos que por medio de esa sangre de vida, bueno, entonces, nos damos cuenta que eso allí va a proteger al bebé, y todo va a estar bien. Mira, ¿te sientes diferente hoy? Hace un mes desde que Él me prometió. ¿Te sientes diferente, querida?"

"No, Abraham, en nada. No hay una señal de nada. Todavía sigo igual como lo he estado por los últimos años. No hay nada de diferencia".

"¡Gloria a Dios! Lo vamos a tener de todas maneras".

98 "¿Quieres decir, Abraham, que sobre...? Mira, si Él te prometió, de seguro que Él nos daría una señal de esta manera. Seguramente que Él nos daría una señal". ¡Aleluya!

"Una generación débil y adulterina demanda señales". Eso es correcto. Él tenía una señal. ¿Cuál fue? La Palabra de Dios. Esa era la señal.

¿Cómo puede Dios sanar a esta niña? La Palabra de Dios así lo dijo; si yo siento una sensación, o no siento una sensación. Si yo... No importa qué suceda, Dios así lo dijo. Eso lo concluye.

99 Abraham dijo: "Junta tus gorros y todo, nos vamos a ir a aquella tierra".

"¿Adónde vas?"

"No sé". ¡Amén! "Pero, nos vamos de todas maneras. ¡Ahí vamos!" Empacaron y se fueron. ¡Aleluya! Esa es la verdadera Palabra de Dios. ¿Qué lo estaba sosteniendo? La promesa de Dios, la Palabra de Dios. "Lo vamos a tener".

100 "Salid de entre tu parentela, Abraham. Ellos son... lo que pasa es que ellos dudan y son incrédulos. Ellos te van a meter en el mismo dilema. ¡Sal! ¡Sepárate, y vive para Mí!" ¿Qué quiere decir eso? "Deja detrás de ti toda tu conciencia y tus sentidos, así. Abre tu mente, y recuerda que soy Yo. Ven, vive Conmigo". ¡Amén!

Dios está llamando toda Simiente de Abraham en esta mañana, a esa misma clase de vida. La gran batalla ruge ahora, por todo el mundo. Dios quiere que Sus hijos se separen, ¿de qué? De la vista, del gusto, del tacto, del olfato, del oído, de las imaginaciones, de la conciencia, de las memorias, de la razón, de los afectos, ¡de todo! Que abran sus mentes y dejen entrar a la Palabra, y que marchen con la Palabra. Ése es un verdadero soldado.

101 De esa manera las estrellas permanecen firmes. El sistema solar no ha cambiado; el Zodíaco. La estrella de la mañana se levanta en su puesto del deber, cada mañana, exactamente de la manera que se levantó cuando la Tierra fue creada. La estrella vespertina toma su lugar; toda estrella. La Osa Menor, allí en la sazón, está exactamente donde debe estar. La Estrella del Norte permanece firme y nunca se mueve. ¡Aleluya! Todo gira alrededor de la Estrella del Norte, las demás, porque está justamente en el centro de la Tierra. Ése es Cristo. ¡Amén!

102 Él se mantiene firme allí, dirige Su ejército como un gran Capitán. Como Moisés en el monte con sus manos en alto, mientras Israel estaba peleando, abriendo el camino a espada, y él se mantuvo con sus manos en alto. Él se mantuvo con sus manos levantadas hasta la puesta del sol. Ellos tuvieron que sostenerle las manos levantadas. Ese fue Moisés. Él era un tipo de Cristo. Para estar seguro que Sus manos se quedaran levantadas, Sus manos fueron clavadas en la cruz. ¡Aleluya! Y Él subió las murallas de la Gloria, hoy, con Sus vestidos ensangrentados delante de Dios, a la diestra de Su Majestad Allá. Y la batalla es para todo soldado, y cada uno despejará su propio camino. A mí no me interesa lo que

suceda; con la Palabra de Dios, la persona avanzará hasta alcanzar la libertad. ¡Amén!

103 Es como un polluelo dentro de un huevo, ¿qué si él tuviera miedo de piar? ¿Qué si tuviera miedo de picotear el huevo? ¿Qué si el pollito dentro del huevo, el pichón, tuviera miedo de golpear el cascarón del huevo? ¿Qué si él hubiera oído un sonido allá afuera, diciendo: "No golpees ese cascarón, pues te pudieras lastimar"? Pero la naturaleza misma en el ave, le dice: "¡Picotéalo! Ábrele un hueco".

Dejen que todas las organizaciones digan: "Los días de los milagros ya pasaron. Te vas a hacer daño. Vas a entrar en fanatismo".

Picoteen contra el cascarón, tan fuerte como Uds. puedan. ¡Aleluya! "¡Satanás, apártate! Voy a salir de aquí. Yo ya no me quedaré acostado aquí. Yo ya no me quedaré sentado aquí. Yo ya no voy a estar en este terreno del diablo. Saldré a picotazos en esta mañana. ¡Amén! Soy un águila". ¡Amén! ¡Aleluya!

104 Pero ese aguilucho, allá con ese cuellito como un martillo hidráulico, picoteando contra ese cascarón, no importó cuán duro estaba el cascarón, él picoteó hasta que salió. De repente, pudo aletear un poco, él estaba bien.

Salgan a picotazos. Correcto. ¿Cómo se hace? Golpeando allí con "ASI DICE EL SEÑOR. ASI DICE EL SEÑOR. ASI DICE EL SEÑOR". Finalmente, Uds. empiezan a respirar aire fresco. "ASI DICE EL SEÑOR", tiene su cabeza afuera. "ASI DICE EL SEÑOR". ¡Empujen fuerte ahora, Uds. están saliendo! Él nunca regresa al cascarón otra vez. ¡Amén! Él está libre. ¡Oh, hermanos! Una vez que esa Palabra se establece allí, pasando por todos esos sentidos y conciencias y cosas así, para establecerse aquí abajo, y esa mente se abre y la deja en la libertad (¡oh, Dios, ten misericordia!), entonces no hay nada que lo esclavice otra vez. Uds. están libres. Si el Hijo os libertare, entonces están fuera del cascarón.

105 Su denominación jamás los podrá llamar a que regresen. El diablo jamás podrá hacerle más daño a Uds.; para entonces', él sólo puede soplar y aullar. Pero Uds. están en la autopista, corriendo a gran velocidad (¡oh, hermanos!), subiendo por el Camino del Rey, un soldado ungido de la cruz. Y son todos Uds. águilas con fe proclamando: "Jesús del mundo es la luz", corriendo por la Autopista del Rey.

106 Seguro. ¡Sí, señor! Estos son "espíritus ministradores" enviados de la Presencia de Dios, para que sean ministros, para ministrar (¿qué?) Su Palabra; no alguna teología, sino la Palabra de Dios. Ellos son espíritus ministradores enviados de parte de Dios, para ministrar. ¡Espíritus ministradores! ¡Oh! Y recuerden: si ministra algo aparte de la Palabra, entonces eso no vino de Dios, porque "para siempre, Jehová, permanece Tu Palabra en los Cielos". Siempre en el Cielo, la Palabra, Dios la cuida. Y Él nunca enviará un espíritu para ministrar algo que no sea la Palabra.

Él nunca enviará un espíritu con un gran D.D.D., Ph.D. [títulos-Trad.], y con su cuello volteado al revés, y todo eso, que dice: "Bueno, por supuesto, los días de los milagros han pasado, todos sabemos eso". No, no. Eso no vino de Dios. Eso es contrario a la Palabra. ¡Amén! Él envía a ésos que ministran el Espíritu de la Palabra. ¡Amén! (Oh, tenía como unas cuatro o cinco cosas más, pero las dejaré por ahora; las continuaremos el próximo domingo. Muy bien.)

107 Satanás y sus demonios están ungidos. Si estos espíritus de ángeles son ungidos para traerles la Palabra, para hacerlos creer la Palabra, entonces, ¿se pueden Uds. imaginar escuchar a un profeta, a un verdadero profeta de Dios, negando la Palabra de Dios? [La congregación dice: "No"-Ed.]. No, señor. ¿Qué sucedió cuando las organizaciones del día de ellos se levantaron y dijeron: "Pues él está errado"? Él se mantuvo firme por sí mismo, y se mantuvo firme solo. Él dijo: "¡Es lo correcto!"

108 Fíjense en Micaías allá en aquel día, el pequeño santo rodador (¿ven?), el hijo de Imla. Había cuatrocientos ungidos, se suponía que lo estaban, profetas ungidos parados allí, todos bien alimentados, y ataviados, y con grandes títulos, y altamente educados y eruditos pulidos. Dijeron: "Bondadoso rey nuestro, ve allá. El Señor está contigo. Eso allá nos pertenece. Josué nos la dio. Así que sube y tómala. Eso es exactamente correcto. Sube allá y tómala."

Qué fue lo que le dijo: "Bueno, Josaf-...." Como Uds. saben, Josafat preguntó: "¿No hay otro en alguna parte?" Pues, ellos tenían cuatrocientos. ¿Por qué no creer a los cuatrocientos? Él dijo: "Pero, seguramente que tú tendrás otro, en alguna parte".

Dijo: "Yo-yo... Bueno, nosotros sí tenemos uno. Hay otro, mas, oh, yo le odio".

"Pues, a ése hombre es el que me gustaría escuchar". ¿Ven? Dijo: "Traedlo, oigamos lo que él dirá".

109 Y así que, ellos fueron y le hablaron, le dijeron: "Ahora, escucha: Prepara muy bien tu sermón para esta mañana, porque le predicarás al rey. Tú le predicarás a la... a toda la-la asociación ministerial de Fulano de tal (¿ves?) de Palestina, a toda la asociación ministerial. Y ahora, no lo olvides: aquí está lo que ellos han dicho, di la misma cosa, cree la misma cosa".

Ese pequeño....Allí él se había equivocado de hombre. Ese hombre ya se había apartado de todo este antiguo razonamiento. Él ya había limpiado sus conductos (¿ven?), su conciencia, y....

"Bueno, mira, ¿sabes tú lo que te harán ellos? Si tú dices la misma cosa, me imagino que te harán presbítero de distrito. Ellos probablemente te harán eso. Ellos te harán el superintendente general aquí del distrito local, si tú-tú sólo estás de acuerdo con ellos". Ese no era un verdadero hombre de Dios.

Bueno, los tubos de su caldera habían sido limpiados, toda su conciencia y todo estaba sin obstrucción. Su mente se había abierto a la Palabra de Dios. Y él únicamente le creería a la Palabra de Dios. Esos son espíritus ministradores. Ese es un espíritu ministrador. Él dijo: "Yo no sé qué responder en este momento, pero esto les diré: Yo solamente diré lo que Dios me diga que hable". Así que ellos esperaron esa noche. Él tuvo una visión.

110 A la mañana siguiente, me puedo imaginar a Micaías buscando por todas las Escrituras y decir: "Ahora, vamos a ver. ¿Esa visión...? Pues, todos esos hombres, algo anda mal aquí en alguna parte, porque está contrario a lo que ellos dijeron. Bueno, ¿qué dijo aquí? Veamos lo que Elías dijo allá en el pasado, el profeta, porque sabemos que él era un profeta. Veamos lo que... La Palabra del Señor vino a Elías. Sí. Y, ¿qué dijo? 'Los perros lamerán tu sangre; y a Jezabel, los perros se la comerán, y... por causa del justo Acab... mejor dicho, del justo Nabot'". Él dijo entonces... Cuando vio eso, pudo ver que su visión cuadraba exactamente con la Palabra de Dios, y que a ese Acab entonces le esperaba algo terrible.

Salió directamente allí, dijo: "Sube, pero yo vi a Israel..." ¿Ven?, él no estaba avergonzado de declarar su visión, porque era la Palabra del Señor. Él sabía que él podía aceptar esa cosa perfectamente. ¿Qué? El había abierto su corazón, su mente, a la Palabra de Dios, y la Palabra de Dios había sido revelada de nuevo, así que él sabía que esa era perfectamente la Palabra de Dios.

111 Ahora, Uds. dicen: "¡Oh, si solamente pudiera ser un Micaías!" Uds. sí lo pueden ser. Uds. sí lo son. Tú también lo eres, cariño. [El Hermano Branham otra vez le habla a la hermanita enferma-Ed.]. Tú eres un Micaías, el profeta. ¿Qué puedes hacer? Abrir la mente. ¿Qué te estoy tratando de decir en esta mañana? La Palabra del Señor. ¿Ves? Abre la mente, di: "Pues, mira, yo creo que sí puedo ser sanada".

"Bueno, ¿qué es, entonces? ¿Será Esto la Palabra del Señor?

Seguro, es la Palabra del Señor. Y este individuo por acá dice: "Los días de los milagros ya pasaron. Uds. no pueden hacer eso, y Uds...." ¡Olvídense tocante a eso! Pongan primero a Dios. Aquí vino la Palabra del Señor, y él la habló, y así aconteció.

112 Ahora, ¿qué hizo Satanás? Satanás ungió a los otros. Ahora, Satanás unge a sus siervos. Oh, seguro. Seguro. Él unge a sus siervos. ¿Con qué los unge? Con incredulidad. Satanás y sus demonios ungen a la humanidad para que no crea la Palabra de Dios. Ahora, si Uds. quieren confirmar eso, abran en Génesis 3:4.

Sólo abramos allí, y escuchemos esto un momento, y veamos si esa no es su primera táctica. Esa es la primera cosa que él hizo. Él nunca deja sus mismas tácticas. Él las hace todo el tiempo. Ahora, sólo veamos si eso es lo que es. Ahora, no fue que él no estuviera de acuerdo con la Palabra; él sólo causó que ella la entendiera un poco mal, Uds. saben, la acomodó un poquito para que sonara como él quería que sonara, no tomando toda la Palabra.

113 Ahora, Génesis, lo tengo aquí, Génesis 3:4. Veamos ahora si eso es lo que dice. Muy bien.

Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis;...."… no moriréis".

¿Ven cuán sutilmente la acomodó? "Oh, nosotros creemos que los días de los milagros ya pasaron. No creemos que haya tal cosa como la gente recibiendo el Espíritu Santo igual que ellos lo recibieron en Pentecostés. Oh, de cualquier manera que Uds. estén bautizados, no tiene importancia". ¿Ven al diablo? ¿Ven sus tácticas?

"Pues, si el médico le dijo a Ud. que no puede sanar, no hay más que hacer".

114 Ahora, no estoy desacreditando, dejando de creer en el médico. El médico está obrando en la línea de lo científico. Y el médico ha hecho todo lo que él puede para salvar la vida de la persona. Y no la puede salvar, porque no hay nada más que él sepa hacer. Él hizo todo lo que podía hacer. El hombre es sincero.

Pero, ahora, en cuanto al árbol de la ciencia, está bien, pero cuando Uds. van tan lejos como él puede llegar, entonces súbanse al Árbol de Vida y sólo continúen adelante. Amén. Eso es. Eso allí sólo le puede funcionar hasta cierto punto. Sí.

Ahora, ¿cuáles son las tácticas de Satanás? ¿Qué dijo él aquí? Miren, fíjense bien en el versículo 1 y

el versículo 2. Ahora, permítanme leer aquí del versículo 1 al 3.

Pero la serpiente era astuta, más que todo... todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis... todo árbol del huerto?

115 Escúchenlo ahora, cuán malintencionado se torna, y cómo-cómo él encubre esa Palabra. ¿Ven? Él está... ¿Qué está tratando de hacer él? Está tratando de entrar en su mente. ¿Ven? Él le está hablando a ella, después que la Palabra ya estaba fortificada allí. Ahora, no permitan que Satanás fortifique nada. ¿Ven? Uds. mantengan la Palabra de Dios fortificada en su corazón. ¿Ven? Uds. hagan lo mismo. Ahora fíjense bien Uds. Micaías.

... la mujer respondió a la serpiente: Del fruto de los árboles del huerto podemos comer;

pero el... pero del fruto del árbol que está en medio (en medio, ¿ven?) del huerto dijo Dios: No comeréis de él, ni le tocaréis, para que no muráis.

¿Ven? Ahora, ésa es la Palabra. Ella le responde citándola. Ahora, fíjense bien.

Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis;....

116 ¿Ven sus tácticas? ¿Ven? ¿Qué estaba tratando de hacer? Ese primer ser humano, él está tratando de ungir a esa preciosa mujer allí, la hija de Dios, con incredulidad a la Palabra de Dios. Eso es exactamente lo que él está buscando que ella haga. Eso es lo que él trata de hacer que tú hagas, cariño. [El Hermano Branham otra vez le habla a la hermanita enferma-Ed.]. Eso es lo que él trata de hacer que cada uno de Uds. haga, allá en la audiencia: ungirlos a Uds. Y la única cosa que Uds. tienen que hacer ahora... (Uds. están bajo libre albedrío). Pues, pueden aceptar eso si quieren. Pero, ¡échenlo fuera!

¡Si Eva no se hubiera detenido en ese momento para escuchar! No se detengan para nada. No se detengan.

117 Cuando-cuando Eliseo le dijo a Giezi, dijo: "Toma mi bordón, ve y ponlo sobre el niño muerto. Y si algún hombre te saluda, no le respondas. Si alguien te trata de detener, continúa adelante".

Fíjense en la mujer cuando llamó a su siervo. Ella dijo: "Enalbárdarme una mula y anda, y ni siquiera te detengas hasta que yo te dijere". Eso es. Cuando Uds. reciban el Mensaje, continúen adelante. ¡Amén! Dicen: "Yo no puedo caminar otra vez. No, me estoy debilitando". Continúen caminando. No se detengan. Pongan todo a un lado, sólo continúen abriéndose paso cortando. Hermano, Ud. tiene la Espada en su mano, sólo siga cortando.

118 Entré a un estadio de futbol en una ocasión, adonde iba a predicar. Y me detuve a la puerta y miré hacia arriba. Allá arriba, decía: "No es el tamaño del perro en la pelea; es el tamaño de la pelea en el perro". Así que eso es lo que gana la batalla. ¿Ven?

Uds. dicen: "Pues, mire. Mire a todas las grandes iglesias que están en contra de Esto". A mí no me interesa de qué tamaño ellas sean. Es el tamaño de la pelea en el perro, eso es lo que cuenta. Es la fe que está en el individuo. Si Ud. es un cobarde, regrese a la comodidad de su madriguera. Pero hermano, si Ud. es un soldado, quédese firme allá. Hay una batalla que ruge. El bien y el mal están en contienda. Peleemos.

119 Como Peter Cartwright que entró a una ciudad, dijo: "El Señor me dijo que-que viniera aquí y tuviera un avivamiento". Rentó un almacén viejo, entró allí y lo empezó a limpiar.

Y el buscapleitos corpulento de la ciudad, con la pistola colgada a su lado, fue hasta allá, llegó a las puertas. Algunos dijeron: "¿Qué está haciendo ese hombre allá?"

Dijeron: "Él es un predicador. Va a llevar a cabo una reunión, respondió él".

"Bueno", él dijo: "Me supongo que tendré que ir allá y lanzarlo a la calle, y correrlo de aquí; así de simple. Nosotros no queremos reuniones en nuestro pueblo".

120 Entonces fue allá, se detuvo en la puerta. Y Peter Cartwright tenía su saco puesto (¿ven Uds.?), y él estaba lavando las ventanas y las paredes. Era un hombre muy pequeñito, Uds. saben. El predicador anciano se había burlado de él, Uds. saben, por comer pollo con sus manos; lo cual es aceptado hoy, como Uds. saben. Así que, él estaba lavando las ventanas y arreglando todo. El buscapleitos corpulento se acercó, se abrió su saco, tenía una pistola colgada a su lado; dijo: "¿Qué estás haciendo?"

"Oh", respondió, "Estoy lavando las ventanas". Y continuó lavando las ventanas, Uds. saben. Él tenía un solo propósito. Dios le dijo que llevara a cabo un avivamiento. Continuó lavando las ventanas…

121 Él dijo: "¡Aquí no permitimos avivamientos!"

Él contestó: "Oh, pero el Señor me dijo que-que llevara a cabo este avivamiento". ¿Ven? Él simplemente continuó con su trabajo. ¿Ven? ¿Ven?

"Bueno", él dijo: "Hay una cosa que tú tienes que entender". Él dijo: "¡Yo mando aquí en este pueblo!"

Él dijo: "Oh, ¿no me diga?" Y continuó lavando las ventanas, ¿ven Uds.?

Él dijo: "Antes que tengas un avivamiento, tendrá que vencerme primero en una pelea". Él dijo: "Oh, ¿te tengo que vencer? Bueno, entonces voy a hacer eso enseguida". Él se quitó su saco. Fue allá, y lo agarró por el cuello, y lo tumbó al suelo, y brincó arriba de él. Dijo: "¡Tengo que pelear, si deseo reinar; aumenta mi valor, Señor!" Le dio tremenda paliza. Le dijo: "¿Ha tenido suficiente?"

Él respondió: "Sí". Se puso de pie y estrechó su mano. Él fue salvo esa noche, en el servicio. Ahí lo tienen. ¿Ven?

122 Es tomar la Palabra de Dios y abrirse camino cortando toda duda. ¿Lo ven? Seguro. Eso es. Si ese es el trabajo que sigue, hagámoslo. Correcto. Lo que sigue es apartarme de mis dudas, hay que cortarlas.

Ese es mi trabajo que sigue, apartarme de todas mis confusiones. Si mis sentidos me dicen: "Pues, no te sientes bien", la cosa que sigue por hacer, es cortar eso, desecharlo. Eso es correcto.

Uds. dicen: "Bueno, Uds.... Ellos me dicen que... Ud. sabe, mi conciencia me dice, Hermano Branham, que yo..." Bueno, vale más que corten esa cosa. Uds. no van a llegar más allá que eso. Simplemente complete su trabajo que sigue. Quítense su saco y enfréntenlo directamente. Sólo continúen adelante, con un solo objetivo: "Voy a vencer". ¡Amén! "Yo no puedo perder. Yo voy a ganar". ¡Amén!

123 Satanás unge. ¿Ven? ¿Cuál fue su primera táctica? ¿Qué fue lo primero en lo que él quería entrar? La mente. Ella se detuvo por un momento para oír lo que él decía.

"Oh, ¿a poco? ¿No me diga?" Allí es donde muchas mujercitas han cometido su error, y muchos hombrecitos han cometido su error (correcto), al detenerse por un momento, tan sólo se detuvieron por un momento.

124 ¿Cuántas veces he visto surgir casos de divorcios y demás, a raíz de eso? "Bueno, déjeme decirle, Hermano Branham, él silbó así: '¡Fiu-fiu!' Ud. sabe, y yo me detuve, y sinceramente, no-no fue mi intención hacerlo". Ajá. Allí lo tienen.

"Oh, ella... yo estaba sentado en la mesa, enfrente de ella. ¡Ella-ella tenía ojos de lo más bonito!" ¿Ven? ¿Lo ven? Eso es. El diablo hace la misma cosa.

125 "Oh, el doctor me dijo que no podía sanar, así que yo..." Ahí lo tienen Uds., la misma cosa (¿ven?), la batalla más grande jamás peleada.

"Bueno, ellos me dicen. Yo veo a Fulano de Tal que reclamaba que tenía el Espíritu Santo". Seguro, Uds. miraron a algún hipócrita. ¿Qué de aquellos que realmente lo tenían? Sí. Seguro. El diablo le indicará a algún cuervo como carnada, pero no les mostrará la verdadera paloma. Sí. Es cierto. Él no les mostrará a Uds. eso, y él los mantendrá cegados a eso.

Oh, él también es un guerrero, no lo olviden. Pero mayor es nuestro... "Mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo". Pero aférrense a la Palabra de Dios; créanla, Uds. capitanes del ejército aquí. Mantengan bien seguro el fuerte, hermanos. Eso es correcto. Manténganse en su puesto del deber.

126 Y, en una ocasión tuve aquí a una jovencita. La dama pudiera estar sentada aquí ahora. Su nombre es Nellie Sanders. Fue una de las primeras veces que yo vi un diablo siendo echado fuera. Nosotros vivíamos (si tan sólo puedo recordar el lugar), como unas tres cuadras de aquí, más allá del cementerio. Y yo tenía poco tiempo como predicador, y estaba predicando aquí en esta esquina, en una reunión de carpa. Y esa jovencita era una de las mejores bailarinas. Ella fue a la escuela secundaria aquí, ella y Lee Horn. Y muchos aquí en la ciudad conocen a Lee Horn aquí; él administra el negocio del billar allí. Así que ellos, ella y Lee Horn, eran los mejores bailarines que había en la región. El es Católico. Por supuesto, la religión no significa nada para ellos, así que entonces... para Nellie y ellos. Así que ella era una gran bailarina, y él también lo era. Y ellos tenían ese baile aquí llamado el "black bottom", y el "jitterbugs", y todas esas cosas. Y ella era la... Ellos dos eran los mejores de la región.

127 Cierto día, ella llegó acá tambaleándose, una noche, a la reunión. Ella cayó postrada allí en el altar, la jovencita Nellie. Dios la bendiga. Ella se quedó en el altar. Levantó su mano, y lloró, y las lágrimas le corrían por sus mejillas. Ella dijo: "Billy..." Ella me conocía. Dijo: "¡Tengo tantos deseos de ser salva!"

Y yo le dije: "Nellie, tú puedes ser salva. Jesús ya te salvó, muchacha. Tú lo tienes que aceptar ahora en base a Su Palabra". Y ella se quedó allí. Y lloró, y oró, y le dijo a Dios que ella nunca jamás prestaría atención a las cosas del mundo. De repente, una paz dulce y hermosa vino sobre su alma. Ella se levantó de allí, clamando y alabando a Dios, glorificando a Dios.

128 Y como unos seis u ocho meses después de eso, ella venía por la calle Spring una noche. Ahora, sólo era una jovencita; ella apenas estaba en su adolescencia, tenía como dieciocho años. Y vino a mí, y dijo: "Hope..." Esa era mi esposa, la que partió. Ella dijo: "Cómo quisiera parecerme a Hope e Irene". Ella dijo: "Tú sabes, ellas nunca estuvieron allá afuera en el mundo". Dijo: "El mundo lo marca a uno". Dijo: "Yo tengo una apariencia tosca". Dijo: "Pues, dejé de usar maquillaje y cosas así, pero tengo un aspecto áspero. Aun en la forma de mi cara", ella dijo, "se ve tan áspera". Ella dijo: "Ellas lucen tan inocentes y tiernas". Dijo: "Yo desearía nunca haber hecho eso".

Le dije: "Nellie, la Sangre de Jesucristo te limpia de todo pecado, cariño. Sigue adelante, créelo".

129 Wayne Bledsoe, muchos de Uds. lo conocen aquí, un amigo íntimo mío por años y años. Él era un bebedor. Y él creció aquí con mi hermano, Edward. Y él se había emborrachó, y estaba tirado aquí en la calle, y lo levanté porque la policía se lo iba a llevar y me lo traje. Y yo ya era un predicador y vivía aquí con mi mamá y mi papá, mucho antes que me casara. Y lo llevé y lo acosté allí en la cama. Yo duermo... dormía en un sofá plegable. Había un montón grande de Branhams, como Uds. saben, diez de nosotros. Y así que teníamos como cuatro habitaciones y nos teníamos que acomodar de dos en dos. Así que, yo tenía un sofá plegable en el que dormía. Así que tiré de él así para extenderlo, y-y acosté a Wayne conmigo. Estaba borracho; tuve que cargarlo en la casa y acostarlo. Y yo estaba acostado allí. Le dije: "Wayne, ¿no te da vergüenza estar de esa manera?"

130 Y él me respondió: "Eh, eh, Billy, no me hables así". Y entonces le puse mi mano sobre él, le dije: "Voy a orar por ti, Wayne. Dios te bendiga".

Y yo había sido salvo hacía como, oh, me supongo que tal vez como un año. Y así que entonces, de repente, afuera, la puerta de un taxi se cerró con violencia, y alguien tocó muy fuerte. "¡Hermano Bill! ¡Hermano Bill!" [El Hermano Branham toca en el púlpito-Ed.].

Pensé: "¡Oh, qué cosa, alguien se ha de estar muriendo!" Salté hacia la puerta; cogí mi bata vieja allí, y me la puse sobre mis pijamas, así; y cubrí a Wayne. Corrí hacia la puerta. Sonaba como una mujer. Abrí la puerta, y esa joven estaba parada a la puerta. Ella dijo: "¡Oh!, ¿puedo entrar?"

Le dije: "Pasa". Y encendí las luces.

Y para este momento ella estaba llorando, y decía: "¡Oh, Billy, estoy-estoy-estoy perdida! ¡Estoy perdida!"

131 Le dije: "¿Qué sucede, Nellie? ¿Estás sufriendo un ataque al corazón?"

Ella dijo: "No". Ella dijo: "Hermano Bill, yo venía por la calle Spring". Ella dijo: "¡Sinceramente, Hermano Bill! ¡Sinceramente, Hermano Bill, yo no quise hacer nada malo! ¡Yo no quise hacer nada malo!"

Yo dije: "¿Qué sucede?" Pensé: "¿Qué voy a hacer con ella ahora?" Yo no sabía qué hacer. Yo sólo era un joven. Y yo pensé....

Dijo: "¡Oh, Hermano Bill!", dijo, "¡estoy-estoy-estoy hecha pedazos!"

Yo dije: "Tranquilízate hermanita; cuéntame todo al respecto".

Y ella dijo: "Bueno", ella dijo, "yo venía por la calle, y el Salón Redman..." Y ellos solían tener bailes allí el sábado por la noche. Y ella dijo: "Yo traía algunas cosas e iba a casa para hacerme un vestido". Y ella dijo: "Yo oí esa música". Y ella dijo: "Tú sabes", dijo, "me detuve sólo un minuto". Y dijo: "Se seguía poniendo mejor. Entonces pensé: '¿Sabes qué?, no me perjudicará si yo me paro aquí'".

132 Allí fue donde ella cometió su error: se detuvo por un momento.

Ella sólo se puso a escuchar. Dijo: "Bueno, voy a recordar". Dijo: "Oh, Señor, pero Tú sabes que te amo". Dijo: "Tú sabes que te amo, Señor. Pero me acuerdo del tiempo cuando Lee y yo ganábamos todas las-las copas de trofeos, y lo demás". Dijo: "¡Vaya!, recuerdo que esa música antes me atraía; ahora no". ¡Ooh, ooh! Ud. sólo piensa que ya no. Ya lo atrapó a Ud., allí mismo. Tan sólo con tenerle allí él está contento. ¿Ve?

¿Cuántos conocieron a Nellie Sanders? Bueno, me supongo que muchos de Uds. la conocieron. Sí. Seguro. Así que ellos-ellos eran-ellos eran.... Dijo, ella dijo: "Bueno, ¿sabes qué?" Dijo: "Quizás si subo los escalones allí", dijo, "quizás pueda yo testificar a algunos de ellos". ¡Oh! ¿Ven?, Ud. está en el terreno del diablo. ¡No entre allí! "Rechace hasta la más mínima apariencia de mal".

Pero ella subió hasta arriba de los escalones, y se paró allí por unos minutos. Y cuando menos lo pensó, ella estaba en los brazos de un muchacho, allí en la pista. Entonces ella volvió en sí. Y estaba parada allí, llorando y diciendo constantemente: "¡Oh, ya estoy perdida, para siempre!"

133 Pensé: "Pues, yo no sé mucho de la Biblia, pero creo que Jesús dijo esto: 'En Mi Nombre echarán fuera demonios'". Yo dije.... Y Wayne ya se había puesto sobrio, y estaba sentado allí mirando. ¿Ven? Así que, yo dije: "Pues, demonio, no sé quién seas, pero te estoy diciendo ahorita, que esta es mi hermana, y tú no tienes ningún negocio poseyéndola. Ella no quiso hacer eso. Ella sólo se detuvo por un minuto", aunque allí fue donde ella cometió su error. Yo dije: "Pero tú vas a tener que salir de ella. ¿Me oyes?" Y Dios es mi testigo, en el Tribunal de Juicio se sabrá. Esa puerta de malla metálica se empezó a abrir y a cerrar por sí misma. "Pum, pum, pum", allí en la puerta. "Pum, pum, pum". Yo pensé.... Y ella dijo: "¡Bill, mira allí! ¡Mira allí!"

Y yo dije: "Sí. ¿Qué es eso?"

Ella dijo: "Yo no sé".

134 Yo dije: "Ni yo tampoco". Y la puerta hacía: "Pum, pum", cerrándose de esa manera. Pensé: "¿Qué es lo que pasa aquí? ¿Qué sucede?" Yo miré otra vez. Y dije: "¡Déjala, Satanás! ¡En el Nombre de Jesús, sal de ella!" Cuando dije eso, parecía un enorme murciélago, como así de largo, que se levantó de detrás de ella, con pelo largo colgándole de sus alas y de sus patas, de esa manera. Hacía: "¡Uuuuuh!" Comenzó a venir directamente hacia mí, tan rápido como podía. Yo dije: "¡Oh, Señor Dios, que la Sangre de Jesucristo me proteja de eso!"

Y Wayne saltó encima de la cama, al ver. Y allí estaba, como una sombra grande que dio la vuelta alrededor, y fue allá y se metió debajo de la cama. Wayne corrió de la cama hacia el otro cuarto del lado tan rápido como pudo.

135 Así que, nosotros.... Yo tomé a Nellie y la llevé a su casa. Y regresé, y no pude.... Mamá entró allí y sacudió las sábanas y todo. No había nada en esa cama. ¿Qué era? Un demonio que salió de ella. ¿Qué sucedió? Ella se detuvo por un momento. [El Hermano Branham toca en el púlpito dos veces-Ed.]. Eso fue todo.

No se detengan, por nada. Cuando Dios mete profundamente Su Palabra en el corazón de Uds., sólo tomen esa Espada y comiencen a despejar y a cortar. ¡Aleluya! "Yo no tengo tiempo para esperar nada más. Acabo de cruzar; no me queda tiempo ni para sentarme".

136 Él dijo: "Bueno, toma mi báculo y lo ponlo sobre el niño. Y si alguno te saludare, ni siquiera le respondas". Si el diablo le dice: "Oye, tú sabes bien cómo te sientes". Ud. ni siquiera le hable. Sólo siga adelante.

El diablo… Ud. sabe, el diablo dice: "Pero, ¿sabes qué? Como tú sabes, Fulano de Tal, cuando recibió el Espíritu Santo, recuerda que él por poco pierde su mente". Ud. ni siquiera hable. Sólo sigue adelante. Ud. no sabe nada de Fulano de Tal. Son Uds. y Dios. Correcto. Quédense con Dios.

137 Él unge a Sus siervos. (Tengo que darme prisa). Dios unge a Sus siervos. ¿Ven? Ahora... Tengo que pasar por alto unas cuantas notas aquí, pero me gustaría decir esto. Presten ahora atención a esto. Damita, escucha atentamente ahora. [El Hermano Branham otra vez le habla a la hermanita enferma-Ed.].

Aquí vemos las tácticas del diablo. ¿Cómo las vemos? Ahora, tengo muchas Escrituras aquí de profetas y demás, donde él vino a ellos y a diferente gente por toda la Biblia, e hizo la misma cosa. Su táctica es siempre de tratar de hacer que la gente no crea la Palabra de Dios.

138 Escuchen, Uds. soldados de la cruz. Cuando Uds. no creen una sola Palabra de la Biblia escrita de Dios, entonces están desarmados. ¿Crees eso, cariño? [El Hermano Branham otra vez le habla a la hermanita enferma-Ed.]. Entonces Ud. está desarmado. Entonces Ud. se rinde. ¡Ud. medusa! Póngase toda la armadura de Dios. ¡Amén! Estamos en una batalla. Lo que Dios dice es verdad. "Toda palabra de hombre es mentira". ¿Ven?

Pero tan pronto como él hace que Ud. escuche una sola cosa (esa es su táctica), entonces Ud. está desarmado. ¿Cuántas cosas tuvo Eva que escuchar? Solo una. Entonces ella quedó desarmada.

¿Qué hizo el diablo? Entró saturando su mente, hasta llegar a su espíritu, y allí ella fue pervertida. ¿Es correcto eso? Ella fue pervertida el mismísimo momento que ella fue desarmada, cuando ella no creyó la Palabra de Dios. Muy bien. Aquí vemos sus tácticas.

139 Los soldados de Dios tienen orden de "Vestirse de toda la armadura de Dios". ¿Es correcto eso? [La congregación dice: "Amén"-Ed.]. Ahora, si Uds. quieren anotar esa Escritura, se encuentra en Efesios 6:10 al 13. ¿Ven? Nosotros lo leímos hace un rato. Es nuestro texto. Muy bien.

Noten. "Vestíos de toda la armadura de Dios". Regresemos... ¿Tienen unos cuantos minutos más? ["Amén"]. Regresemos acá por un minuto. Veamos lo que es toda la armadura de Dios. Muy bien. Empecemos en el versículo 10. Ahora, escuchen atentamente. Encontremos toda la armadura de Dios.

"Por lo demás, hermanos míos..."

140 Ahora, yo sé que voy... Yo estoy.... Faltan casi veinte minutos ahora mismo, para las doce. Yo no quería extenderme mucho hoy, enseñándoles, enseñanza, pero quizás yo no predique más que un solo Mensaje más hasta que empiece algunos de mis viajes para el verano, ¿ven Uds.?

141 Y, ¿saben qué? ¿Saben Uds. por qué estoy haciendo esto? Se los diré por qué. El otro día tuve un sueño. Yo no iba a contarlo, pero siendo que me vino a la mente, más vale que lo diga.

Siendo que el Señor me ha dado la interpretación. Soñé que yo estaba por cruzar un río muy grande, en la obra misionera. Y ahora, primero, me encontraba allá con mi esposa… Y, ¿cuántos conocieron a George Smith, a "seis segundos Smith", de aquí de la ciudad? George Smith, su hijo está aquí en el cuerpo policíaco. Él, el pobre George, es un alcohólico ahora, sin embargo, él fue uno de los mejores boxeadores. Fue él que me entrenó, antes que aun fuera al Y.M.C.A. [Asociación de jóvenes Cristianos-Trad.], y a cualquier parte. Él nos entrenaba. Y él era rápido, muy rápido. El únicamente era peso-mediano, ciento cuarenta y cinco libras [65.83 kg. -Trad.]. Y él me entrenó. Y acostumbraba a pararse allí, y con su puño me podía golpear así en el estómago, y me levantaba contra la pared (¿ven?), y eso no me afectaba. Era porque él me tenía entrenado, no era otra cosa sino entrenamiento.

142 Y entonces yo soñé la otra noche, que vi a "seis segundos Smith". Ahora, no fue una visión, sino que fue un sueño. Y vi a "seis segundos Smith", y que unos jovencitos lo desafiaron luchando con él. Y él, ese anciano, como de unos, oh, me supongo... Yo tengo cincuenta y dos, él tiene como unos cincuenta y ocho, sesenta años. Pero ni uno de esos muchachos le podía siquiera tocar, en lo absoluto. Él simplemente los ataba en un nudo, de esa manera; los echaba al suelo y los mantenía allí con su mano. Y pensé: "Eso es extraño". Y pensé que mi esposa estaba conmigo, y dije: "Eso es extraño". Y dije: "¿Sabes qué, Meda? Él solía ser mi entrenador".

Ella dijo: "Yo-yo recuerdo eso; tú me contaste eso".

Dije: "Sí, señor. Con su buen entrenamiento, yo gané quince peleas profesionales, y me salí de esa profesión, para predicar el Evangelio".

143 En ese momento cambió, y yo iba a cruzar unas-unas aguas. Pero cuando yo iba a ir, iba por medio de una lancha de motor. Miré hacia allá y allí estaban sentados dos de mis hermanos allí en una canoa, preparándose para ir conmigo. Dije: "No pueden hacer eso, hermanos; no, no. Yo debo ir solo".

Y el lanchero vino a mí, y dijo: "Aquí está tu lancha", una canoa de plástico muy blanca.

Yo dije: "No. No en eso".

Él dijo: "Bueno, tú puedes navegar en esta dirección con ella a cincuenta millas por hora [80.5 km. /hr. -Trad.]".

Le dije: "Pero yo tengo que cruzar en aquella dirección". ¿Ve?

"Bueno", él dijo: "Vaya con esos hombres".

Yo dije: "Ellos no son lancheros. Ellos no saben lo suficiente tocante a eso. Ellos están entusiasmados. Ellos no pueden cruzar eso. Ambos se ahogarían allí. Ellos no lo pudieran cruzar".

Y él dijo: "¿Eres tú... puedes tú confiar....?"

Dije: "Escuche: yo-yo sé más en cuanto a barcas que lo que ellos saben, y yo no lo trataría de cruzar con eso, con esa clase de material". Yo dije: "Se requiere una lancha de motor para cruzar eso". Dije: "Se va a necesitar algo más grande que eso".

144 Y vi que él miró a uno de los hermanos, y dijo: "¿Eres tú lanchero?"

El hermano dijo: "Sí". ¿Ven?

Yo dije: "Eso está mal".

Y el lanchero regresó. Él dijo: "Déjame decirte lo que necesitas hacer". Dijo: "Ellos te aman. Ellos te creen. Pero", dijo, "si tú tratas de cruzar en la lancha de motor, ellos tratarán de seguirte en esa canoa. Ambos morirán (¿ves?)" Dijo: "Ellos no te pueden seguir".

Y le dije: "Bueno, ¿qué debo hacer?"

Y este lanchero en el muelle, él dijo: "Regresa allá". Dijo: "Únicamente hay un solo almacén pequeño en todo este país, un solo almacén pequeño. Y almacena bastante alimento", dijo, "y ellos se quedarán aquí. Ellos se quedarán aquí mientras está ausente. Pero", dijo, "tienes que almacenar alimento".

Y yo colocaba en orden toda clase de repollos, y nabos, y rábanos, y cosas así, amontonándolos allí de esa manera. Y luego, desperté. Yo no sabía lo que era, pero ahora sí sé. Vean, estamos almacenando alimento, hermanos. Ésta es una vida que uno tiene que caminar solo.

145 Leo, ¿recuerdas el sueño que tuviste en aquella ocasión cuando primero viniste aquí [el Hermano Leo Mercier dice: "Amén"-Ed.], tocante a la pirámide, y tú pensaste que podías subir allí? Yo dije: "Leo, ningún hombre sube aquí. Dios tiene que poner a un hombre aquí. Tú escalaste todo reino físico que pudiste escalar". Yo dije: "Tú no puedes llegar aquí, Leo. ¿Ves? Regresa allá abajo. Sólo dile a la gente que esto viene de Dios". ¿Ven? ¿Ven? Eso es algo de lo cual Ud. no puede depender…

Por más buenos que sean los hermanos y las hermanas, y aún mi iglesia y todo, y por más buenas que sean las otras iglesias, y los hermanos por todas partes…

146 Ahora, yo no puedo distanciarme de la iglesia allá afuera. Alguien dice: "Bueno, ¿por qué va Ud. adonde esa gente, esos trinitarios, todos estos, esos, y los otros, y los unitarios, y los del Nombre de Jesús, y todas esas otras cosas allí? En primer lugar, ¿por qué se mezcla con ellos?" Ellos son míos. No importa lo que ellos hayan hecho, son míos. Ellos son mi púlpito.

Cuando Israel había hecho tanto mal, a tal grado que Dios aun le dijo a Moisés: "¡Sepárate! Yo empezaré una nueva-nueva tribu contigo". Moisés se tiró en la brecha, dijo: "Antes de matarlos a ellos, mátame a mí".

No importa lo que ellos hayan hecho, a ellos es que he sido enviado. Él envía una Luz, no para que resplandezca donde hay Luz, sino donde hay oscuridad, allí es donde la Luz pertenece. Y uno tiene que estar con la gente. Uno se tiene que parar con ellos, a pesar de todo. Tiene que…

147 En los errores de ellos… Israel estaba tan errado como podía estar. Ellos estaban tan errados a tal grado que Dios los dejó. Pero Moisés, yo siempre me había preguntado cómo sucedió eso, pero era el Espíritu de Cristo en Moisés. ¿Ven? ¿Ven?, todos estamos errados. Él se paró por todos nosotros cuando estábamos en nuestro error.

No importa cuán errados ellos estén, no vayamos a dejar el compañerismo o a desasociarnos con nada. Mientras podamos ganar a una alma, entremos "prudentes como serpientes, y sencillos como palomas" (¿ven?), y tratemos de ganar a toda alma que podamos ganar.

148 Ahora, esto que estoy diciendo esta mañana, de almacenar Alimento. Almacenando Alimento, para que Uds. tengan algo para comer, para que Uds. tengan algo con lo cual alimentarse. Obténganlo en sus cintas. Siéntense en la frescura del cuarto. Quizás cuando yo esté muy lejos, Uds. todavía recordarán que estas cosas son verdad. Siéntense en su cuarto y escuchen. ¿Ven? Y esto es Alimento, almacenándolo en el almacén. Yo no sé adónde será el viaje. Pero adónde sea, Él sabe dónde Él está guiando; yo no sé. Yo solamente sigo.

149 Ahora, ¿qué dijo él aquí ahora? Escuchen muy atentamente.

Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza. ("Fortaleceos en el poder de Su fuerza").

Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.

Porque no tenemos lucha contra sangre y carne (disparando balas y cortando con cuchillos, ¿ven?, eso no es), sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de... tinieblas de este siglo,....

150 "Los gobernadores de las tinieblas". ¿Quién gobierna el mundo? El diablo. Ciertamente. ¿Quién es el que causa todas estas cosas que están sucediendo, todas estas cosas impías sucediendo por aquí, y estos gobiernos, y todo lo demás? Todo es el diablo. La Biblia así lo dice. El diablo controla los Estados Unidos. El diablo controla Alemania. El diablo controla toda nación en el mundo. Llegaré a eso en unos cuantos minutos más, y averiguaremos si él lo controla o no, si está controlado por el diablo todo reino que hubo y habrá, hasta que Dios establezca Su reino. Ahora, no quiero decir que todos allí son del diablo. Hay hombres piadosos allí en cargos del gobierno.

151 Va a estar uno de ellos aquí en unas cuantas noches, aquí mismo, para mostrar una película aquí con el Hermano Arganbright, aquí en la iglesia. Él ha sido el diputado de cinco presidentes, el Hermano Rowe. Y él es un... Él estará aquí, yo pienso que será como para la segunda semana de abril. El Hermano Neville lo anunciará. Y él es un hombre maravilloso.

Dijo que él podía hablar en ocho diferentes lenguajes, creo yo. Pero cuando él recibió el Espíritu Santo, él no tenía ningún lenguaje con el cual podía hablar al Señor, así que el Señor sencillamente le dio uno, comentaba él, así que le habló a Él con ése… Le dio uno nuevo, el cual él nunca tuvo que practicar. Muy bien.

... huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

Por tanto.... Ahora escuchen, todos Uds. soldados, antes de empezar la fila de oración. ... tomad (t-o-d-a) toda (no solamente parte de ella)... toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo (ese es el día en el que estamos viviendo), y habiendo acabado todo, estar firmes. Estad, pues, firmes,.... ¡Amén! ¿Captaron eso? ¿Ves, cariño? [El Hermano Branham otra vez le habla a hermanita enferma-Ed.]. Y habiendo acabado todo para estar firmes, entonces estad firmes. No se muevan.

Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos.... Escuchen esto. Escuchen aquí, lo que quiere decir esto. ... ceñidos vuestros lomos (Esa es la parte media de su cuerpo, aquí, ¿ven?) con la verdad,.... ¿Qué es la Verdad? La Palabra de Dios. Eso es correcto. "Tu Palabra es Verdad". Muy bien. ... y vestidos con la coraza de justicia,.... Eso es: "Hacer lo que es correcto". Tener la Palabra de Dios dentro de Uds., haciendo lo que es correcto. "La coraza de justicia".

... y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz. (Ir a todas partes, a cualquier lugar, en cualquier momento, calzados los pies con el Evangelio. ¿Ven? Y miren).

Sobre todo (sobre todo esto), tomad el escudo de la fe,.... (Eso es lo que apaga los dardos. ¿Ven?) ... el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno.

Y tomad el yelmo de la salvación,.... (Esa es el alma... La mente-la mente, aquí adentro, la cabeza; cubre la cabeza).... y la-y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios;....

152 ¿Cómo piensa Ud. usar ese yelmo? ¿Qué hace? Es una protección. ¿De qué está hecho un yelmo? De bronce. Ni siquiera se puede templar el bronce; es duro, más duro que el hierro. Un yelmo de bronce (¿de qué?), de la salvación, el conocimiento de saber esto: "Mi sanidad viene de Dios. Mi salvación viene de Dios. Mi experiencia cuadra con Su Palabra, no con la idea de la iglesia, sino con la Palabra". ¡Amén! Ahí lo tienen Uds. Cubiertos con una protección, el yelmo de salvación, liberación. Tomen eso, luego marchen hacia adelante. ¡Oh! Ahora, miren, eso es lo que debemos hacer.

153 El ejército de Satanás.... Ahora, observen. (Ahora, nosotros... Tengo que darme prisa, pero yo-yo tengo que incluir esto). El ejército de Satanás trae enfermedades. Eso es lo que Satanás es, él es un destructor. Satanás, todo el reino de Satanás, es enfermedad, muerte, y dolor, y confusiones, y preocupación, todo en Satanás. Dios es Vida, fe, gozo, paz, en este lado aquí. ¿Ven?

Ahora, ésos son los dos grandes poderes que se están enfrentando ahora mismo. Están contendiendo. Están contendiendo aquí en el edificio ahorita mismo. Ellos contienden día tras día con Uds., toda fuerza. Satanás siguiéndolos a Uds., ese tremendo Goliat, un reino sacerdotal muy majestuoso, tratando de atemorizarlos. Él tiene razón, pero Dios.... Uds. están fortificados (¡amén!), con el Evangelio, ceñidos sus lomos con la Palabra de Verdad. ¡Gloria! Predicador, eso es lo que es. El yelmo de la salvación; el escudo de la fe; y blandiendo la Espada en su mano. "Satanás, yo vengo a enfrentarte. Tú me enfrentas en el nombre de la ciencia. Tú me enfrentas en el nombre de-de la cultura. Tú me enfrentas en el nombre de la organización. Tú me enfrentas en el nombre de esto, de eso, o de lo otro. Pero yo te enfrento en el Nombre del Señor Dios de Israel. Yo vengo tras de ti. ¡Apártate!" Ni aun la muerte misma podrá permanecer allí, ábrele un hueco hasta romperlo. Eso es correcto.

154 El ejército de Satanás trae enfermedades, y el ejército de Dios está comisionado para echarlas fuera. ¡Amén! Ahí lo tienen Uds. Cada vez que Satanás les ponga alguna enfermedad en Uds., el ejército de Dios la debe echar fuera. ¡Amén! ¡Échenla fuera! Ésa es la misma técnica que utilizó Dios. Satanás utilizó el ejército de destrucción, para hacer descreer la Palabra de Dios, y establecerse un reino mejor que el que tenía Miguel, y Dios lo echó fuera.

El método de Dios es echar fuera al maligno. Echar fuera el razonamiento. Echar fuera la superstición. Echar fuera la preocupación. Echar fuera las enfermedades. Echar fuera el pecado. ¡Amén! Uds. están por encima de eso, resucitados en Cristo Jesús, sentados en lugares Celestiales, con todo demonio bajo el pie de Uds. Si él empieza a meter su cabeza allí, qué....

155 Uds. ya saben que Uds. están muertos. Su vida está escondida. ¿Qué quiere decir estar muerto? Que Uds. están muertos a sus sentidos. Uds. están muertos a su conciencia. Su propia voluntad humana diría: "Sí, me supongo que yo..." Están muertos a su razonamiento. Están muertos a todas esas cosas. Y Uds. han sido sepultados en el Nombre de Jesucristo, y han resucitado con Él. Y donde Él está, Uds. también están.

¿Qué sucedió cuando esos, uno de esos incrédulos llegó al Cielo? Dios lo echó fuera. Y, ¿qué le dijo

Él a los soldados que han resucitado en Cristo? "Cuando un diablo venga, échenlo fuera. Échenlo fuera".

156 Cuando Jesús entrenó a Su ejército, y les comisionó ir hasta el fin del mundo: "Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado. Y estas señales seguirán a los que creen, Mis soldados: En Mi Nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán".

Firmes y adelante,

Huestes de la fe

Sin temor alguno,

Que Jesús nos ve.

"Con Él estoy juntamente crucificado, sin embargo vivo; no soy yo el que vive, sino Él es el que vive en mí. La Palabra yendo por delante, Dios cortando con Su Espada aguda de dos filos.

157 Entonces, con razón cuando Grant tomó a Richmond, y esa mujercita sureña vio a Grant venir, la inspiración la tocó. Y ella dijo:

Visto han mis ojos la venida en gloria del Señor;

Como pisa la vendimia de la viña en Su furor,

Suelto ha del cielo el rayo, espada aguda de terror.

Sus tropas marchando están. ¡Amén!

158 ¿Cómo Grant tomó a Richmond? La tomó tan pronto como él llegó a ella. ¡Amén! De esa manera él tomó a Richmond. Así es cómo los soldados de Dios toman el pecado, la enfermedad: los toman tan pronto como llegan a ellos. ¡Amén! De esa manera ellos vencen sus dudas, y temores, y cosas así. Cuando uno se levanta, ellos lo cortan. "¡Apártense del camino!" ¡Oh, hermanos! Eso es.

Dios los echa fuera, como Él los echó fuera en el Cielo. Nuestro gran Capitán en Jefe nos mostró cómo se hace.

159 Roy Roberson y el Hermano Funk, muchos de Uds. veteranos antiguos aquí, Uds. saben lo que es un verdadero capitán.

Una vez, yo... este pequeño cuerpo de bomberos de aquí de Jeffersonville...La tienda de Pfau se comenzó a incendiar. Y allí estaba el departamento de bomberos de Jeffersonville, y el capitán caminaba alrededor diciendo: "Échenle un poco de agua aquí". "Sh-sh-sh-sh", como con cualquier manguerita por aquí. Luego llegaron los bomberos de Clarksville: "Echen un poco de agua aquí". "Sh-sh-sh-". La tienda "Pfau" se seguía quemando.

160 Ellos llamaron a Louisville. Ahí llegaron hombres entrenados. ¡Oh, cómo esas sirenas sonaron por todo allí! Y allí el capitán en jefe de esos de aquí, de estos departamentos de bomberos de aquí, decía: "Échenle un poco de agua aquí arriba. Échenle un poco de agua ahí" abajo. ¡Hombres sin entrenamiento! Hermano, tan pronto como ese camión de bomberos se detuvo, ¿quién estaba en el extremo de la escalera? El capitán. Cuando la escalera subió, él subió con ella. Cuando él golpeó la ventana (él todavía no llegaba a la ventana), él agarró su hacha y la arrojó por la ventana, y dijo: "¡Síganme, muchachos!" Y el incendio se apagó en unos cuantos minutos. ¡Era un capitán! No es un capitán el que dice: "Échenle un poquito de agua aquí. Intenten por acá un poquito". Sino: "¡Síganme, muchachos!" ¡Amén! Él abrió el camino. Él nos mostró cómo se hace.

Pensé: "Ese departamento de bomberos bien entrenados, apagaron ese incendio en unos cuantos minutos". ¿Por qué? Porque ellos tenían un capitán que sabía lo que él estaba haciendo.

161 Hermano, hable todo lo que quiera de su teología. Sus denominaciones hechas por el hombre, sus organizaciones, juegue con eso. Yo tengo un Capitán en Jefe que me dijo cómo hacerlo.

Ud. dice: "Bueno, si lo puedo oler, si lo puedo sentir..."

¡Oh, tonterías! Aquí está de la manera que el Capitán en Jefe dijo que se hace, en el capítulo 4 de Lucas. Yo no tengo tiempo de leerlo. Léanlo Uds. mismos. Muy bien. Lucas el capítulo 4, empezando con el primer versículo. El nunca dijo: "Pues les diré: vayan acá y formen una gran organización. Consigan presbíteros, y diáconos, y... o consigue cardenales, y obispos, y consigan esto". Él nunca dijo eso.

Cuando Satanás lo enfrentó, él dijo: "Pues, tienes hambre. Haz que estas piedras se conviertan en pan".

Él le respondió: "¡Escrito está…!" Amén.

Le dijo: "Acá arriba, subiremos acá y Te mostraré algo".

"¡Pero, escrito está!"

"Haré esto, si tú aceptas...."

"¡Escrito está!"

162 Así es cómo el Capitán en Jefe dijo que se hacía. ¿Cómo se hace, hermanita? "Escrito está: 'Sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán'". "Escrito está: 'En Mi Nombre echarán fuera demonios'". ¡Amén! ¿Qué es? "¡Escrito está!" Esas son las órdenes del Capitán. "Escrito está: 'El que oye Mis Palabras y cree al que me envió, tiene Vida Eterna'. ¡Escrito está! ¡Escrito está! ¡Escrito está!" Esas son las órdenes. Ese es el soldado. Esa es la manera. Esa es la artillería que ponemos en el frente.

163 ¿Qué hizo él? Él caminó hacia allá a encontrarse con Goliat. Él le mostró... ¿Cómo mostró David al ejército que se hacía? ¿Cómo mostró David a Israel que se hacía? David significa: "Amado, salvador". ¿Ven? ¿Cómo lo hizo David? Él dijo: "He aquí la manera como se hace: Confiad en la Palabra del Señor".

Y Goliat salió allí al encuentro, dijo: "¿Sabes qué? Te levantaré con la punta de esta lanza, y te daré por comida a las aves".

Él dijo: "Tú vienes contra mí como una organización. Vienes contra mí como un científico moderno. Vienes contra mí con tu grande espada de catorce pies [4.2 m. -Trad.]. Vienes contra mí con un yelmo de bronce, y con un escudo que yo ni siquiera lo pudiera levantar del suelo. Tú vienes contra mí como un guerrero entrenado. Tú me enfrentas con un Ph.D., y con L.L.D. y Doble "L".D. [títulos-Trad.]. Tú me enfrentas con todas estas cosas. Pero yo vengo en el Nombre del Señor Dios de Israel, y hoy te cortaré la cabeza". ¡Amén!

164 Ese pequeñito enfrentándose allá contra ese gigante, pero él sabía dónde estaba parado. Israel estaba temblando allá atrás: "¡Oh, pobre muchachito!"

Goliat dijo: "Te voy a mostrar lo que haré". Y ahí fue al encuentro de él.

Él tenía f-e [f-a-i-t-h, cinco en inglés-Trad.] (¿ven?), en J-e-s-ú-s, cinco rocas, cinco piedras. Tenía una sola piedrecita allí en la honda con la cual empezar. Le dio vueltas así, y el Espíritu Santo se apoderó de la piedra, y salió disparada. Goliat cayó al suelo. De esa manera se hace.

De esa manera Jesús lo dijo, cuando dijo: "Ahora, si Uds. hermanos van a salir al campo misionero, si quieren saber cómo vencer estos demonios, les mostraré a Uds. cómo se hace".

165 Satanás le dijo: "Yo te saldré al encuentro". (Goliat), "Yo te mostraré lo que puedo hacer. Tú tienes hambre. Si tú eres Hijo de Dios, yo te reto. Tú dices que eres Hijo de Dios. Yo te reto. Si tú eres Hijo de Dios, haz que estas piedras se conviertan en pan. Come; tú tienes hambre. Y si tú eres Hijo de Dios, tienes poder para hacerlo".

Él dijo: "Pero escrito está, mira: 'No sólo de pan vivirá el hombre'". ¡Oh! De esa manera el Capitán en Jefe lo hizo.

Lo llevó al pináculo del templo. Él dijo: "Si te echas abajo", dijo: "Tú sabes que escrito está también...."

Él dijo: "Sí". Dijo: "Escrito está también: 'No tentarás al Señor tu Dios'". ¿Ven cómo Se llamó a Sí mismo? "El Señor tu Dios". "'No tentarás al Señor tu Dios', escrito está también de esa manera". ¿Ven?

166 ¡Oh, vaya! ¿Qué hizo Él? Él lo derrotó con la Palabra de Dios. La táctica del diablo es hacerlos a Uds. que no crean la Palabra de Dios. Y el Capitán en Jefe dice: "Tomen la Palabra de Dios y háganlo. 'En Mi Nombre echarán fuera demonios'".

167 Oh, Satanás, el capitán en jefe de ellos, oh, sí, Uds. saben, algunas de estas denominaciones los tratan de hacer creer a Uds. que él tiene pezuña hendida, Uds. saben, y una cola, y todas esas cosas. No lo crean Uds. Él no es de esa manera. No, señor, hermano. Él más bien es un astuto. No crean Uds. que él tiene eso. Ellos sólo hacen eso para asustarlos para que se vayan. Ese no es el diablo. El diablo no tiene una pezuña para empezar; yo dudo mucho que él la tenga. El sólo... El es un espíritu. El diablo es un espíritu. Él no tiene pezuñas hendidas y cosas así, como Uds. tratan de imaginárselo. No, no. Sino que él es sabio. Hermano, él es un hombre verdaderamente sabio. Está educado a lo sumo, siempre ha sido, en sabiduría mundana. Oh, sí. Él es hermoso. Organizó a su ejército con sabiduría mundana, a tal grado, hermano, que no trate Ud. -trate Ud. de hablar sus propias palabras. Vale más que Ud. sepa de lo que está hablando cuando se encuentre con uno de esos tipos que dice: "Los días de los milagros ya pasaron".

168 Ahora, él no tiene-él no tiene una pezuña hendida. El es... oh, él-él-él acaba de salir del seminario. Él es pulido, hermano. Déjenme decirles, él es inteligente, Ph.D., L.L.D., Q.U.S.T., y todo el resto de ello. ¿Ven? En todo eso, él es tan inteligente como puede ser. ¿Sabio? Seguro que lo es; él es una serpiente, el más sutil de todos ellos. El cabello bien peinado, ¡hermano!, y bien vestido, y no tiene ni una arruga en el saco. Es inteligente, tan sabio y astuto como puede ser. Esa es la verdad. No se meta con él a menos que Ud. sepa de lo que está hablando. Eso es correcto. Oh, pero nosotros conocemos sus viejas-sus viejas tácticas. Sabemos lo que él está intentando hacer y es nosotros descreamos la Palabra de Dios. Y él no tiene pezuñas hendidas. No, no, no.

Ahora hallamos que si él no tiene pezuñas hendidas, entonces tiene que ser algo más. Él es un embaucador. Él tiene sabiduría, es educado, es organizado. Hermano, él tiene su ejército de tal manera....

169 Fíjense, en una ocasión, allá en Suiza (sencillamente no puedo encontrar un lugar para terminar, amigos), hubo un-un... Sí, allá en Suiza, venía ese ejército alemán marcha-... venían marchando los extranjeros. Pues, parecían una pared de ladrillo; todo hombre entrenado, toda lanza apuntando hacia enfrente, de ocho o diez pies [2.4 m. y 3 m., respectivamente-Trad.] de largo. Y ellos llegaron allí a la pobre y pequeña Suiza. ¿Qué tenían ellos? Estaban armados con las-con las cuchillas de sus hoces, con palos y rocas, y allí ellos se pararon firmes. Los habían arrinconados. Al otro lado de la colina estaban sus hogares. Ahí el ejército suizo les salió a su encuentro. Ellos no les habían hecho nada a ellos. Éstos simplemente vinieron para apoderarse de su tierra.

170 ¿Qué ha hecho esta niña, es sólo una niña? Es Satanás, él le quitaría su vida si pudiera (seguro que sí), prematuramente; allí está él. ¿Ven?

Los suizos no habían hecho nada. Eran gente buena. Trataban de defender sus hogares, y se pararon firmes allá para defender. Después de un tiempo, hubo uno llamado Arnold von Winkelried.

Ahí venía ese ejército. Todos ellos estaban sitiados; dijeron: "¿Qué podemos hacer?" Por todos lados eran océanos de hombres bien entrenados. De esa manera Satanás lo hace. Bien entrenados, sus lanzas apuntando hacia enfrente, cada hombre marchando al paso: uno, dos; uno, dos; avanzando contra ese ejército pequeño. Sólo-sólo continuar marchando, eso era todo lo que ellos tenían que hacer, y sencillamente los atravesaría a cada uno con las espadas. Las lanzas los atravesarían. Eso hubiera acabado con el ejército suizo. Eso hubiera concluido el asunto.

171 Al otro lado de la colina estaban sus hogares y amados. Sus mujeres hubieran sido golpeadas y violadas, y sus hijas jóvenes, y sus niños matados, y sus hogares quemados, y todo, se hubieran llevado su alimento y ganado y cosas así. En esa condición se encontraban. ¿Qué ocurrió?

La inspiración vino sobre uno llamado Arnold von Winkelried. Él dijo: "Hombres de Suiza, este día yo muero por Suiza". ¡Amén! "En este día yo muero por Suiza".

Ellos dijeron: "¿Qué harás?"

Él dijo: "Uds. sólo síganme y peleen con todo lo que Uds. tengan". Él se paró allí; arrojó así al suelo su lanza, una vara pequeña que tenía en su mano. Y gritó con sus manos levantadas, de esa manera, y corrió hacia allá gritando: "¡Abran paso a la libertad!" Corrió tan rápido como pudo, directamente hacia el ejército. Y cuando llegó, agarró todas las puntas de las lanzas que más pudo y se las metió en su pecho de esa manera, y murió.

172 Pero antes de morir, dijo: "Allá, del otro lado del cerro, hay un hogar con una esposa y unos pequeños que estoy dejando, y una pequeña casa que acabo de comprar". Y dijo: "Yo-yo los amo, pero hoy yo muero por Suiza. Él me dio mi..." Él dijo: "Yo doy mi vida por salvar a la nación". Y ése fue un héroe. Ellos no han tenido una guerra desde entonces. Eso-eso lo concluyó. Eso derrotó a ese ejército, debido al despliegue de ese heroísmo, a tal grado que no había... El ejército se puso tan confuso. Los suizos rodaron rocas sobre ellos, y los echaron del país, y jamás han regresado desde entonces. De eso hace cientos de años. ¿Ven? ¿Por qué?

173 Ese fue un gran acto, pero, oh, hermano, un día cuando la ignorancia, la superstición, la duda, las confusiones, y los temores, tenían al pueblo de Dios arrinconado, hubo uno llamado Jesucristo. "En este día Yo muero por el pueblo". Eso es correcto.

¿Qué le dijo él a Su ejército? "Síganme y peleen con todo lo que Uds. tengan. Si Uds. tienen un garrote, peleen con un garrote. No tengan temor. Si Uds. tienen una vara, peleen con una vara. Si tienen una roca, peleen con una roca, con lo que Uds. tengan". Eso es lo que nuestro Capitán en Jefe dice hoy: "Yo tomé la Palabra de Dios, y derroté al diablo y su poder". Él lo hizo pedazos cortándolo (¡amén!), con esa Palabra.

Ahora, con lo que Uds. tengan, si Uds. tienen una sola Palabra: "Yo soy Jehová tu Dios que te sana",

con eso hágale pedazos. Sigan (¡amén!), sigan a nuestro Capitán. Sí, señor. Él lo hizo pedazos.

174 Satanás, con sus hermosos y grandes reinos, y más hermosura, y todo tan moderno, eso no tiene nada que ver con nosotros. Eso es correcto. Él todavía es sutil, más que todos los animales del campo. Sí, señor. Jesús dijo que los hijos de este mundo eran más sabios que los hijos del Reino de Dios.

Ahora, estos dos grandes entran en conflictos (nosotros tenemos que... yo debo... tengo que terminar), estos dos grandes conflictos se están enfrentando ahora mismo. Hoy mismo es la hora cuando las enfermedades y cosas así han azotado al mundo, a tal grado que la ciencia médica está confundida y todo está confundido. No hay nada... Y-y nosotros sólo... Y el ejército, el pequeño ejército de Dios, ha sido arrinconado y todo. Hermano, es tiempo para otro Arnold von Winkelried.

175 Es tiempo, tiempo para que otro hombre de Dios se levante. Es tiempo para que aparezca un Elías. Es tiempo para que algo acontezca. Ejército de Dios: cierren la mente. No se detengan ni por un minuto a considerar lo que el diablo tiene para ofrecerles por medio de sus sentidos y no olviden, la Palabra de Dios nunca podrá fallar. ¡Estos dos grandes ejércitos…!

Cuando el enemigo venga como río, como está viniendo hoy día, ¿qué dijo Dios que haría? "El Espíritu de Dios levantará bandera contra eso". ¿Son Uds. uno de ellos? Sí, señor.

176 Se nos enseña en Santiago 4:7 (yo no tengo tiempo para leerlo), en Santiago 4:7: "Resistir al diablo, y", él no nada más se irá caminando, sino que "huirá". "Resistir al diablo". ¿Cómo resisten Uds. al diablo? De la misma manera que nuestro Capitán en Jefe nos dijo que lo resistiéramos. Tomen la Palabra de Dios. Así es cómo Uds. resisten al diablo, es por la Palabra de Dios. El Capitán en Jefe nos dijo cómo se hacía. Muy bien.

177 Ahora terminando, yo quiero decir esto. Ese diablo miserable, miren, él es un descarado. ¿Piensan Uds. que atacaría a una niña? Él atacará cualquier cosa. Él atacó a Jesucristo. Él lo atacó a Él con tres ataques violentos. ¿Sabían Uds. eso? Satanás no sólo atacó una sola vez. Él los atacará a Uds. con una enfermedad, luego vendrá de nuevo y los atacará, les dirá a Uds.: "Los días de los milagros ya pasaron. Tú no sanaste. No hay nada en eso". ¿Saben Uds. que eso es así?

Él atacó a Jesús tres veces. Con tres ataques violentos, él atacó a Jesús con su incredulidad en la Palabra de Dios. Jesús era la Palabra (seguro); él no creía que era la Palabra. "Si eres... Si eres..." Ahí vino él con ataques violentos, como algunas veces el enemigo hoy. Ahí vino él, dijo: "Si eres Hijo de Dios, muéstrame un milagro. Déjame ver que hagas eso". Hermano, con tres ataques violentos él lo atacó: "Si-si eres...."

178 Ahora, ¿qué hizo Jesús? Jesús era la Palabra de Dios. Él era la Palabra. Y éste acá atacó a la Palabra. ¡Gloria! Apenas estoy… me siento bien ahora para predicar, sinceramente que sí. Correcto. Jesús es la Palabra. "En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Y el Verbo habitó... fue hecho carne, y habitó..." Jesús era la Palabra. ¿Qué hizo Él? Lo cortó a él en pedacitos. ¡Oh, hermanos! (Voy a terminar). ¿Qué hizo Jesús? Él era la Palabra. Así que, con la Palabra, Él hizo pedazos a Satanás en sus ataques violentos. Él atacó allí como un regimiento de para-... de tropas de paracaidistas, o algo así, atacó a Jesús, la Palabra, de esa manera. Y Jesús tomó esa Palabra y lo cortó en pedazos. ¡Aleluya! Seguro, lo cortó en pedazos, lo derrotó con la Palabra.

179 ¿Ven su ataque? Fíjense bien, escuchen atentamente, ya para terminar. Su ataque, ¿cuál es? Hacer descreer la Palabra de Dios, ese es su ataque. ¿Pueden Uds. ver allí la batalla más grande jamás peleada? Sólo hay dos fuerzas: Satanás y Dios. Y, ¿cuál es el arma de Satanás contra Uds.? Es tratar de hacer que Uds. no crean en su propia Arma. Él los desarma. Escuchemos-escuchemos muy quietamente ahora. Escuchen.

Si él puede lograr que Uds. descrean el calibre de su Arma, si logra hacerles a Uds. creer que su Arma no tiene el poder suficiente, entonces él los ha desarmado. (¡Oh, Hermano Neville, yo espero que nunca creamos eso!) [Porción difícil de oír en el CD. -Trad.]. [El Hermano Neville dice: "Yo espero y oro que no"-Ed.]. Miren. Él los habrá desarmado cuando logra que Uds. descrean esa Arma. Cuando Uds. dejan Eso caer, allí termina su pelea; Uds. llegaron a su fin. Empuñen bien esa Arma. No la bajen. Nosotros vemos su incredulidad. Una cosa más yo quiero decir ahora, en un minuto.

180 Rusia. Quiero decir esto para el beneficio de los veteranos, y los demás aquí, y para Uds. estudiantes de la Biblia. ¿Por qué hacen alarde y hablan de Rusia? Uds. no me oyen decirles que construyan un refugio contra bombas, ¿verdad? ¿Por qué hacen tanto alarde de Rusia? Rusia no es nada. Ellos no van a ganar ninguna guerra. Ellos no van a conquistar el mundo. El comunismo no va a conquistar el mundo. ¿Qué es lo que pasa con la gente? ¿Puede fallar la Palabra de Dios?

¡Escuchen! Ahora esto está en cinta. Yo me dirijo al mundo, o adonde estas cintas puedan ir, y a Uds. aquí; no importa lo que me suceda a mí, Uds. crean esto. Rusia, el comunismo, no conquistará nada. La Palabra de Dios no puede fallar. El romanismo va a conquistar al mundo.

181 Tomemos la visión de Daniel. Esa es la Palabra de Dios. "Tú, oh Daniel..." Mejor dicho, "tú, oh Rey Nabucodonosor, eres aquella cabeza de oro", Babilonia. "Otro reino se levantará después de ti, el cual es de plata" (¿ven?), lo cual son los medos-persas. Otro era Grecia, Alejandro Magno. El siguiente que vino, fue Roma; y no se dijo nada en cuando al comunismo. Roma conquistó al mundo.

Jesucristo nació durante el imperio Romano, y fue perseguido, la primera vez que vino aquí, por el imperio romano. Y en Su segundo Advenimiento, en Su Venida ahora, Su Mensaje es perseguido por las denominaciones romanas, la cual es la madre de todas ellas. Y cuando Él regrese, Él regresará para exterminar a ese imperio romano, lo que los judíos siempre han esperado, que Él venga y extermine el imperio Romano. La jerarquía católica con todas las denominaciones en el mundo, ahorita se están uniendo como una organización, la confederación de iglesias organizándose ellas mismas. No es Rusia. Es Roma. ASI DICE EL SEÑOR. Seguro.

182 Muéstrenme una Escritura donde el comunismo, o cualquier otra cosa aparte de Roma, vaya a reinar. ¿Sucedieron los medos-persas a Nabucodonosor? Seguro. ¿Sucedió Grecia a ellos? Sí. ¿Tomó Roma control de ellos de allí en adelante? ¿Se dividió en diez poderes otomanos, como los que tenemos ahora? Eisenhower (lo cual significa: "hierro"), y Khrushchev, (significa: "barro"), ¿tuvieron ellos su reunión aquí? Y Khrushchev se quitó su zapato [el Hermano Branham toca en el púlpito-Ed.], para hacerlo una cosa clara y abierta, y golpeó en el escritorio así, para mostrar a la gente. [El Hermano Branham toca en el púlpito]. Pues, ¿qué sucede con la gente hoy?

183 ¿Adónde habrá llegado la fe? Pues, ¿no creen Uds. que la Palabra de Dios es la Verdad? [La congregación dice: "Amén"-Ed.]. Y esa... ¿Qué es lo que pasa con los predicadores hoy? "¡Comunismo!" Todo predicador está tratando de combatir el comunismo. ¡El comunismo no es nada! El diablo está tejiendo ese asunto allí debajo de su propia nariz y no lo saben; es el romanismo, denominacionalismo. Y Roma es la madre de las denominaciones. La Biblia dice: "Ella es una ramera, y sus hijas son rameras", contra Dios, contra Su Palabra. ¡Soldados, tomen la Palabra! ¡Ángeles de misericordia, quédense con esa Palabra!

Algún día yo moriré, pero esta Palabra no puede morir. Y Uds. gente más joven, si no sucede en mi generación, Uds. lo verán. Allí está la cosa.

184 ¿Oyeron Uds. las noticias esta mañana, que la Sra. Kennedy fue a ver al Papa, y lo que dijo el Papa? ¿Ven?, ¡todas las religiones del mundo! ¡Oh! Bueno, tal vez entremos un poco más de eso el próximo domingo.

185 ¿Ven?, no se preocupen por Rusia. Rusia es un granito de arena en la playa. No se preocupen del comunismo. Uds. vigilen el romanismo cuando se esté uniendo con las iglesias. No hay nada escrito en la Escritura tocante al comunismo gobernando al mundo. Y yo me guío por la Palabra, sin considerar por lo que alguien más se guíe. Es la Palabra lo que yo creo.

Es el romanismo que se apodera del mundo. Y el romanismo es la madre de la organización. Jamás hubo una organización hasta Roma, y cada una de ellas salió de ella. Y la Biblia así lo dice: "Ella era la madre de las rameras". (Podría quedarme medio día en eso, pero más vale que siga adelante).

186 Cuando el enemigo nos ataque, entonces: "Oh, déjeme decirle, Ud. debería venir y unirse a nuestra..." ¿Qué van a hacer? ¿Retractarse? ¿Comprometerse? Un verdadero soldado no lo haría. No, señor. ¿Qué hacemos entonces? La mente, "Que la mente que estuvo en Cristo…". [*Sentir, Biblia en español-Trad.] ¿No lo que dice la Biblia? [La congregación dice: "Amén"-Ed.]. "La mente que estivo en Cristo, esté con vosotros". ¿Qué clase de mente tuvo Él? De quedarse con la Palabra. Eso es correcto. De quedarse con la Palabra, la Palabra del Padre, y derrotó al enemigo cada vez.

187 Ahora, cuando el enemigo ataque y trate de decirle que Uds. que tienen que hacer esto y hacer eso, ¿qué van a hacer? Quedarse con la Palabra. Eso es correcto. ¿Qué es lo que Uds. quieren hacer entonces? Quieren recibir la Palabra. ¿Qué es la Palabra? La Biblia dice aquí... Lo acabamos de leer. Pues el Espíritu de Dios es la Palabra. ¿Ven? Fíjense aquí. "Y tomad el yelmo de la salvación, y la Espada, la Espada del Espíritu". ¡La Espada del Espíritu! ¿Qué? El Espíritu que entra por su mente y entra dentro de Uds. Y la Espada de ese Espíritu es la Palabra de Dios. ¿Qué usa ese Espíritu para combatir? ¿Qué usa el Espíritu Santo para combatir? ¿Sensación, tacto? [La congregación dice: "La Palabra"-Ed.]. Con la Palabra; ¡el corazón! ¡Fiu! ¡Gloria!

¿Con qué pelea Él? ¿Con el sentimiento? ¡Con la Palabra! ¡Con la Palabra! Digámoslo: ¡la Palabra! ["¡La Palabra!"] ¡La Palabra! ["¡La Palabra!"] Con la Palabra de Dios es con lo que pelea el Espíritu.

El Espíritu de Dios se enfrenta al diablo, y le dice: "¡Escrito está!" ¡Amén! "¡Escrito está!" Y el diablo cede el paso.

188 ¿Qué hacemos nosotros? Tomamos la Espada, lo cual es la Palabra de Dios, la desenvainamos con (¿qué?) una mano de fe, una mano fuerte de fe, la Espada de dos filos. La Biblia dice en Hebreos 4, que

es-que es una Espada de dos filos, corta de ambas maneras: entrando y saliendo.

Hermano, ¿qué hace él? Toma la Palabra. Tome el Espíritu, permita que el Espíritu entre a su corazón. Abra su mente, diga: "Tu Palabra es la verdad". Ahora, haga Ud. esto, hermanita. [El Hermano Branham otra vez le habla a la hermanita enferma-Ed.]. "Tu Palabra es la verdad". "Señor, no le voy a prestar atención a cómo me siento, ni a lo que diga alguien más, ni a lo que yo mismo diga. Me estoy tapando; voy a destapar cada una de mis avenidas, todas las confusiones, y dudas, e incredulidades que yo haya tenido. Todo sentir que haya tenido, toda enfermedad que haya tenido, todo lo demás que haya tenido, ahora estoy soplándolo todo para afuera. Estoy pasando por alto todo eso. Vengo directamente a mi espíritu.

189 ¡Oh, Señor, baja! Tú dijiste que me hiciste un ser con libre albedrío".

"Tú lo eres, hijo Mío".

"Muy bien, yo abro mi corazón y mi mente. Entra, Señor Jesús". Y empuñe la Fe, esa Espada del Espíritu, ASI DICE EL SEÑOR. Grite: "¡Aleluya!" ¡Amén! Luego corte todo enemigo enfrente de Uds. ¡Amén! Ahí está. Corte todo enemigo. Si un-un espíritu atemorizador lo está haciendo que Ud. se sienta todo... Corte esa cosa con la Palabra del Señor. Pero nuestra fortaleza es: "El gozo del Señor mi fortaleza es". "¡Apártate de mí!" ¡Golpéelo fuerte! Córtelo con la Palabra.

190 Ya sea un demonio, sea un enemigo, ya sea una enfermedad, ya sea una aflicción, lo que sea, empuñe esa Espada lo cual es la Palabra y desenváinela. Y si Ud. lo golpea fuerte la primera vez, y no parece que se mueve, golpéelo fuerte otra vez, y golpéelo fuerte otra vez, y golpéelo fuerte otra vez. Y golpéelo fuerte hasta que Ud. le haga un agujero, igual que un pollito saliendo rompiendo del cascarón; o mejor dicho, un aguilucho lo cual es lo que Ud. es. Salga Ud. rompiendo ese viejo cascarón de enfermedad. Abrase paso y diga: "¡Aleluya! ¿Dónde está el que sigue?" ¡Amén! Esa es la batalla. Ese es un soldado. Ese es el soldado de la cruz. Sí, señor.

191 Derroten todo enemigo. ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Nosotros, una Simiente Real de Abraham predestinada? Cuando Abraham negó todo lo que era en contra de la Palabra de Dios, él se abrió camino cortando todo obstáculo que venía enfrente de él. Ellos decían: "Tu esposa está demasiado anciana". Él sencillamente cortó eso, apartándolo del camino.

El diablo dijo: "No puedes hacer esto. No puedes hacer aquello".

Abraham cortó eso, despejando el camino. Él lo golpeó fuerte, y lo golpeó fuerte, hasta que logró abrirse camino. "¿Adónde, Señor, ahora?"

"Sube tu tienda aquí arriba". Fue y le edificó un altar a Él allá arriba.

Llegó allá arriba, y Satanás vino, dijo: "Pues, déjame decirte, este no es el lugar correcto".

"Aquí mismo me voy a quedar; sal de mis terreno", le dijo. ¡Aleluya!

Lot dijo: "Mejor baja acá. Estamos disfrutando de unos buenos momentos acá. Todos tenemos nuestra organización acá. Oh, mi esposa es la directora de la Sociedad Literaria y todo lo demás en la ciudad. Déjame decirte, debes bajar acá".

192 Sara dijo: "Abraham...."

"¡Cierra la boca, Sara!" ¡Aleluya! "Permaneceré aquí mismo. Aquí es donde Dios me colocó. Aquí mismo es donde permaneceré". Aquí es donde Dios me colocó:

¡Toda aclamación al poder del Nombre de Jesús!

Que los Ángeles se postren;

Traed la diadema real, Y corónenlo a El Señor de todo.

En Cristo la Roca sólida me paro;

Todos los otros terrenos son arena movediza,

Todos los otros terrenos son arena movediza.

Aun la muerte misma, todo lo demás, es arena movediza. Sobre Cristo la Roca firme, me paro. La Simiente Real de Abraham". ¡La Simiente Real!

193 Pues, el ejército mejor seleccionado de Inglaterra, es la realeza de Inglaterra, de sangre real, todo eso. Y la Simiente Real de Cristo es la Iglesia llena con el Espíritu Santo, llena con el Espíritu Santo. ¿Qué? La Simiente Real por la promesa, no por alguna sensación. Sino por la promesa de Dios, ellos se

mantienen firmes por la Palabra, y despejan el camino, gritando: "¡Aleluya!"

Aun la muerte viene y le dice: "Estoy entrando poco a poco".

Diga: "¡Ábrete, Jordán, voy a cruzar!". Corte, abriendo camino hasta la Tierra prometida. ¡Amén!

194 ¿Qué sucede cuando la batalla haya terminado? (Estoy terminando ahora, de seguro). Cuando la batalla haya terminado, y los santos vayan marchando al Hogar.... Les quiero preguntar algo: ¿Qué sucedió cuando Hitler entró a Francia? Bueno, ellos dicen que uno ni siquiera podía ver los cielos por un rato, debido a los aviones. Los alemanes marchaban al paso de ganso. [El Hermano Branham demuestra la marcha de ganso dos veces en la plataforma-Ed.]. ¿Ven?, Ellos estaban parados, mientras pasaban, celebrando una victoria.

Cuando Stalin entró a Rusia, iba seguido durante millas, por tanques, cada uno de ellos separado sólo un poco uno del otro, pues acababan de bombardear a Berlín a tal grado que nada quedó de él. Eso es todo. Y cuando ellos entraron, y esos alemanes... Esos soldados rusos celebrando, ellos entraron con esa, Uds. saben, esa cosita graciosa que ellos hacen. Yo la vi en una película en una ocasión en Londres, cómo entraron ellos, la película original de la cosa que sucedió cuando entraron, celebrando. ¡Oh, qué cosa! Cuando nosotros oímos que la guerra había terminado, nosotros gritamos, soplamos silbatos. Cuando los héroes regresaron, todos nosotros fuimos a recibirlos allá. Ellos gritaban. Ellos aclamaban.

195 Yo tuve un primo que estaba allí; dijo que cuando él regresó, todos los antiguos... Los veteranos que habían quedado muy heridos, no podían levantarse de la cama, así que ellos los subieron en camillas hasta la cubierta del barco cuando ellos iban llegando, para que vieran la Estatua de la Libertad erguida allí. Dijo: "Esos hombres grandes y fuertes parados allí, simplemente lloraron, y se postraron de rodillas allí, cuando ellos vieron esa Estatua de la Libertad". Habían estado fuera del hogar por cuatro años, peleando, traumatizados emocionalmente por la batalla, y todo lo demás. Pero ellos sabían que la esposa, y la novia, y la madre, y el padre, y los niños, y todos los que ellos amaban, estaban detrás de esa Estatua de la Libertad. Ella representaba por lo que ellos habían estado peleando. Oh, los silbatos soplaron, y todo Nueva York entró en un solo grito, eso es todo, cuando sus héroes entraron marchando. Eso será una algo menor.

196 Una vez cuando César, después de una grande batalla, dijo: "Quiero que mi guerrero más destacado vaya a mi lado en esta gran celebración de triunfo sobre nuestro enemigo". Y todos los oficiales arreglaron sus plumajes y lustraron sus escudos, y marcharon delante de él, Uds. saben, de esa manera, como-como verdaderos soldados de esa manera. Después de un rato, un hombrecito pasó caminando, herido. ¡Qué cosa! Él apenas miró hacia arriba, y siguió adelante, así. César dijo: "Detente un momento. Un momento. Tú", (ni siquiera estaba vestido como un oficial), le dijo, "ven acá". Le preguntó: "¿Dónde recibiste esas cicatrices?"

Él le respondió: "Allá en el campo de batalla".

Le dijo: "¡Sube aquí! Tú eres el hombre que yo quiero que esté a mi lado". ¿Por qué? Él mostraba que había estado en batalla.

¡Oh Dios, ten misericordia del hombre que se corte la mano con una lata de sardina y que luego sea condecorado! Yo quiero tener cicatrices de batalla. Como Pablo dijo: "Traigo en mi cuerpo las marcas de Jesucristo". Por eso es que yo quiero pelear en el campo de batalla.

197 Algún día, cuando nuestro gran Capitán en Jefe venga, quien nos armó, quien nos dio la armadura de Dios, el Espíritu Santo, nos dio Su Palabra con la cual pelear, para pararnos firmes allí; cuando nuestro Capitán en Jefe venga cabalgando, yo me quiero subir a esa carroza y viajar hacia arriba al Hogar con El. ¿Uds. no? [La congregación dice: "Amén"-Ed.]. Entonces cuando tome a mi esposa del brazo, y mirando alrededor y vea a mis hermanos y a sus esposas, y a sus hijos, cuando empecemos a caminar por aquellos paraísos de Dios, y los Ángeles llenando todo el ambiente con himnos de esa manera, ¡Que tremenda celebración…!

"Después de la batalla, nos coronará". ¡Oh, hermanos! Oh, soldados de la cruz, esta mañana, levanten ese brazo de fe, y echen mano de esta Arma.

¿Qué tal, hermana, está Ud. lista? [El Hermano Branham otra vez le habla a la hermanita enferma-Ed.]. Desenvaine esa Arma, diga: "Dios, no me importa lo que el diablo me haya dicho, lo que cualquier otro haya dicho, esta mañana, yo estoy creyendo". [La hermanita dice: "Yo creo, también"]. "Yo estoy creyendo".

198 Como dije el otro día, un poquito... creo que hace unos cuantos domingos, hubo un hombre que tuvo un sueño. Él soñó que el diablo era una criaturita insignificante, y corrió hacia él, y le dijo: "¡Buu!" Y él dio un salto hacia atrás, y el diablo se hizo más grande. "¡Buu!" Y él dio un salto hacia atrás, y el diablo

se hizo más grande. Finalmente, el diablo alcanzó la misma estatura de él, y lo iba a vencer. Él supo que tenía que pelear contra él con algo, así que miró alrededor. Él no podía encontrar nada con qué pelearle. Él sencillamente levantó la Biblia. Y el diablo le dijo: "¡Buu!".

Y él le respondió inmediatamente con otro "¡Buu!", y el diablo comenzó a hacerse más y más y más pequeño. Y finalmente, él lo golpeó con la Palabra hasta que lo mató.

199 Ud. es un soldado, ¿no lo es Ud., hermana? [El Hermano Branham otra vez le habla a la hermanita enferma-Ed.]. Tome esa Palabra y diga: "¡Escrito está!" ¡Amén! "Yo no voy a morir. Yo voy a vivir. Yo me sentaré en este tabernáculo y alabaré a Dios por Su bondad, con el resto de ellos". ¿Creen Uds. eso, santos? [La congregación dice: "¡Amén!"-Ed.] ¡Amén! Inclinemos nuestros rostros.

200 ¡Oh Señor Dios, Creador de los Cielos y de la Tierra!, que hoy se sepa que Tú todavía eres Dios. No importa cuánto yo predique, cuántas cosas yo dijera, Señor, una Palabra de parte Tuya lo deja establecido.

Estos paños están puestos aquí, representando a la gente enferma. Ruego, Padre Celestial, que Tus bendiciones y poder descansen sobre cada uno de ellos, mientras pongo mis manos sobre ellos. Dios, en el Nombre de Jesucristo, te pido que Tú unjas estos paños con Tu Santa Presencia, pues está escrito en la Palabra. No es algo contra la Palabra, sino que dice en la Palabra: "Ellos tomaban del cuerpo de Pablo los paños o delantales, espíritus malos salían de la gente, y ellos sanaban de diferentes enfermedades".

Ahora, no somos San Pablo, pero Tú todavía eres Dios, y Tú todavía eres el mismo Espíritu Santo. Yo pongo mis manos sobre estos paños, en el Nombre del Señor Jesús, y pido que bendigas y sanes a cada uno de ellos.

201 Y Dios, postrada aquí en una cama, la que ha estado acostada allí, no es sino una niña, una niñita hermosa. Ella no podrá vivir, Señor. Satanás le ha hecho mucho mal a ella. Y los médicos amados de esta Tierra sin duda han tratado arduamente de salvar a la niña. Simplemente no lo pueden hacer. Ellos no saben qué hacer. Ellos no saben de algo más que hacer. Pero, Señor, yo estoy tan contento que está escrito otro capítulo. Nosotros podemos voltear otra página, y en esta página nosotros vemos entrar al Gran Médico. Nosotros lo estamos llamando para una consulta en esta mañana.

202 Ahora, Señor, ¿no está escrito aquí en Tu Palabra que "estas señales seguirán a los que creen"? Señor, si yo no soy un creyente, hazme uno ahora. Si esta niñita no es una creyente, hazla una ahora. "Estas señales seguirán a los que creen: Sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán". Escrito está también: "En Mi Nombre echarán fuera demonios". Señor, esas son Tus Palabras. Son Tuyas. Es-es Tu Palabra.

Y ahora como Tu siervo.... Como Tú dijiste: "Si dos o tres están congregados, Yo estaré en medio de ellos, y si se pusieran de acuerdo acerca de cualquier cosa que pidieren, la recibirán".

203 Dios, esta niña es probablemente la persona más enferma en el edificio esta mañana, porque sin Ti ella no podrá vivir por mucho más tiempo, y ella es la que está más enferma. Así que, todos nosotros estamos de acuerdo como todo soldado parado aquí. Y en este grupo está la Simiente Real de Abraham. Estamos marchando contra Satanás ahora. Y vale más que te prepares para salir, Satanás, porque nuestras armaduras están brillando, las banderolas están ondeando; hombres y mujeres están sosteniendo Espadas, marchando hacia adelante ahora contra ti, para rescatar esta niñita. ¡Sal de ella, Satanás! ¡Deja esa niña! Como el ejército del Dios Viviente te desafiamos. ¡Déjala, en el Nombre de Jesucristo! Voy para poner manos sobre ella.

204 Y Satanás, tú has atado a esta niña, tú has hecho este mal. Sé que tú eres más que un contrincante para un ser humano, pero tú no eres un contrincante para mi Señor, así que yo vengo en Su Nombre. ¡Déjala, espíritu del diablo! Tú demonio de enfermedad, sal de esta niña, y que sea libre desde este día en adelante. Yo declaro esto, en el Nombre de Jesucristo.

Ahora, Señor Dios, Tú quien resucitaste a los muertos y probaste que eres Dios, resucita a esta jovencita a su salud y fuerza otra vez, para que ella se ponga de pie aquí en este lugar. ¡El diablo se ha ido de ella...! Va a sanar. Que ella viva para la honra y la gloria de Dios. Ha sido hablado, ahora sea hecho.

205 ¿Hay otros aquí que quieran levantar sus manos y decir: "Yo quiero que se ore por mí; yo estoy enfermo, yo necesito a Dios"? Yo no sé cuánto tiempo tenemos. Tenemos bastante tiempo para dejar a esa gente pasar por aquí. Yo sencillamente me siento verdaderamente confiado esta mañana. Sí. Sí. Yo quiero que vengas aquí, Billy, y sólo tomes quizás esta sección de aquí, de este lado aquí, solamente. Deja que sólo esta sección venga primero, luego tomaremos la sección de atrás después de eso, hasta ese pasillo allá. Luego los tomaremos de esa manera, y para que así ellos no....

Y ahora quiero que el Hermano Neville y algunos de mis hermanos ministros se pongan de pie aquí a

mi lado, aquí, para que Uds. los puedan llevar de regreso por el pasillo otra vez. Muy bien. Muy bien.

206 ¿Cuántos de Uds. tienen puesta su armadura? [La congregación dice: "Amén"-Ed.]. [El Hermano Branham se aparta del púlpito y le habla a la hermanita por la que él había acabado de orar-Ed.]. Va a ser diferente ahora. Te puedes ir a casa, todo va a estar bien, y sanar. ¡Amén! ¡Oh, hermanos!

Todos Uds. soldados, desenvainen la Espada. Desenvainen la Espada, soldados de la cruz, sigan marchando, sigan marchando.

En Cristo la Roca sólida me paro;

Todos los otros terrenos son arena movediza....

207 Muy bien. Vengan, vengan aquí por este lado. Todos estén orando ahora, mientras ellos pasan. En el Nombre de Jesús, sana esta mujer. Amén. Desenvaine su Espada ahora. Vaya directo a su asiento gritando. [Las personas avanzan por la línea de oración-Ed.].

Firmes y adelante,

Huestes de la fe,

Sin temor alguno,

Que Jesús nos ve.

"¡Satanás apártate!" ¿Qué pasa, soldados? ¿No creen Uds. que podemos conquistar? [La congregación se regocija y dice: "Amén"-Ed.]. Él ya ha conquistado. Nosotros somos más que victoriosos en Cristo Jesús. Todo demonio ha sido echado fuera y todo lo demás. ¡Amén! ¡Vengan aquí, mis hermanos!...

208 [El Hermano Branham continúa orando por los enfermos. -Trad.].

¡Vengan aquí, mis hermanos!...? Yo pido que Tú sanes...?....

Aun a mi hermano; sánalo, Padre, en el Nombre de Jesús.

En el Nombre de Jesucristo..?....

¡Oh Señor Dios, Creador de los cielos y la tierra! Oh Dios, Tú sabes lo que está en el corazón de ella. Tú sabes todo al respecto. Yo te pido por ambos, madre y papá. En el Nombre de Jesucristo, yo los encomiendo...?....

En el Nombre de Jesucristo, yo...?.... y oro que…

En el Nombre de Jesucristo, yo...?....

Dios, sé con mi hermana. Nosotros sabemos que los años se empiezan a acumular y causa que la muerte quiera echar mano del cuerpo de la mujer. Ahora, en el Nombre de Jesucristo...?....

En el Nombre de Jesucristo, bendice a esta niñita, Señor. Nuestras batallas allá en la escuela, yo sé por lo que ella pasa. Te pido que Tú la bendigas. Que ella saque esa Espada esta mañana,...?....

Bendice este muchachito…. al padre y al hijo, oro que Tu….

Dios, bendice a mi hermano, concede a él su petición, en el Nombre de nuestro Señor Jesús....

En el Nombre de Jesucristo, sana a nuestra hermana.

En el Nombre de Jesucristo, sana a nuestra hermana.

En el Nombre de Jesucristo, sana a nuestra hermana.

En el Nombre de Jesucristo, sana...?...

En el Nombre de Jesucristo, sana a nuestra hermana….

En el Nombre de Cristo...sana a nuestra hermana…....

En el Nombre de Jesucristo sana...?....

En el Nombre de Jesucristo, sana a mi hermano.

En el Nombre de Jesucristo, sana a mi hermana...?....

¡En el Nombre de Jesucristo, sana a mi hermana!

¡En el Nombre de Jesucristo….!

¡En el Nombre de Jesucristo, que seas sanada!

209 {La línea de oración continúa y las palabras no se distinguen bien. Ed. }Oh Dios, sabiendo que esa preciosa madrecita está pasando por todos estos problemas, te pido, Dios, que Tú...?... sobre ella. Desenvaine esa Espada, Ed, y vaya adelante en el Nombre de Jesús.

{Las palabras no se escuchan bien-. Ed }

Dios Padre, te pido que Tú sanes a nuestro hermano, y le des salud. Y en el Nombre de Jesucristo...?....

Dios, te pido que Tú sanes a nuestra hermana, y le des salud, en el Nombre de Jesucristo.

Dios Padre, te pido que Tú-Tú sanes a nuestro hermano.

[Palabras no claras. - Ed.}

Oh Dios, bendícelo, Señor Jesus…. Nombre del Calvario… concédelo…. En el Nombre de Jesús…

Nuestro Padre Celestial, te pido que mi hermano...?... Oh Dios...?... a él, oh Dios soldado de la cruz. Y que él saque esa espada esta mañana, y marche hacia adelante.

Dios, nosotros...?... Concede esto, oh Señor, su petición.

Dios, bendice al hermano...?... Te pido que Tú lo sanes, Señor...?... Dale el deseo de su corazón, en el Nombre de Jesucristo.

Oh Padre Celestial, este ministrito del Evangelio, su garganta...?... Siendo que ella ha lavado en ollas...?... Dios, te pido que Tú...?... Y mientras el gran ejército de Dios está marchando hacia adelante ahora con Espadas levantadas, dale la victoria, Señor. Su esposo aquí, Señor, quien fue levantado de esa cama cancerosa donde él estaba acostado, muriendo de cáncer, y los doctores lo desahuciaron mientras consultaba. Y aquí está él esta mañana, un soldado de la cruz. Fortalécelo, Señor, para Tu servicio, pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

210 Yo quiero que esa damita... Algo sucede aquí con este hermanito predicador. Venga, Hermano Kidd. Este hombre fue enviado a casa del hospital recientemente, muriéndose, "comido" con cáncer. [La Hermana Kidd dice: "Hace un año"-Ed.]. Hace un año. ["Dos"]. Hace dos años, con cáncer de la próstata. Su doctor sólo le daba unos cuantos días para vivir. Y una mañana fuimos allá, muy temprano, ofrecimos una oración por él, la misma que ofrecemos por ti, y ellos ni siquiera pueden encontrar un trazo de eso. [La congregación se regocija]. Él fue sanado. ¡Amén! El-él... [La Hermana Kidd dice: "Lo tuvo que admitir"]. Él tiene más peso ahora que lo que él alguna vez ha tenido. El y su esposa han estado en los campos del Evangelio, quizás antes de que yo naciera. Él está aquí ahora... [El Hermano Kidd dice: "Cincuenta y cinco"]. Cincuenta y cinco años. Antes que yo aun viniera a la tierra, ellos estaban predicando el Evangelio. Y aquí está él sanado, a la edad de como unos setenta y cinco, u... ["Ochenta y uno"]. Ochenta y uno. [El Hermano Kidd dice: "Tuvimos un avivamiento, una reunión de dos semanas, prediqué todas las noches"]. Dos semanas de avivamiento, acaba de llevar a cabo un avivamiento de dos semanas, y predicó todas las noches. Ochenta y un años de edad, sanado de cáncer, ya siendo anciano.

211 Muy bien, hermana, es su turno ahora. ¿Creen Uds.? [La congregación se regocija y dice: "Amén"-Ed.]. Firmes y adelante. Muy bien, hermana. Ud., todos Uds., ¿qué vamos a hacer? ASI DICE EL SEÑOR. ¿Qué vamos a hacer? ¿Quedarnos aquí? Satanás: tú perdiste. Nosotros venimos a conquistar ahora. Estamos marchando hacia adelante cruzando hacia la Tierra Prometida. ¿Qué es eso? "¿Qué es este monte delante de Zorobabel? ¿Quién es éste parado delante de ti? Vendrás a ser un valle". ¿Cómo? Con una Espada de dos filos, lo derribaremos el suelo. Correcto. Muy bien.

Firmes y adelante,

Huestes de la fe,

Sin temor alguno,

Que Jesús nos ve,

Jefe soberano, Cristo al frente va (con Su Palabra),

Y la regia enseña tremolando está.

Firmes y adelante, huestes de la fe,

Sin temor alguno, que Jesús nos ve.

Firmes y adelante, huestes de la fe,

Sin temor alguno, que Jesús nos ve,

Jefe soberano, Cristo al frente va

Y la regia enseña tremolando está.

212 ¡Aleluya! ¿Qué hacían ellos? Lo primero que salía en las batallas de Israel, ¿qué era la primera cosa? Primero salían los cantores. ¿Qué los seguía? El Arca. Luego, la batalla. Muy bien. ¿Lo creen Uds. ahora? [La congregación dice: "Amén"-Ed.]. Nosotros estamos cantando: Firmes y adelante. Estamos sacando toda duda. Poniéndonos de pie ahora, marchemos a la batalla. Pongámonos ahora de pie todos.

Firmes y adelante

Huestes de la fe,

Sin temor alguno,

Que Jesús nos ve,

Jefe soberano,

Cristo al frente va, (¿Cómo lo vencemos? Con la Palabra).

Y la regia enseña

Tremolando está.

Firmes y adelante,

Huestes de la fe,

Sin temor alguno,

Que Jesús nos ve.

Somos solo

Un cuerpo y uno es el Señor,

Una la esperanza,

Y uno nuestro amor....

213 Todos los que ahora creen, pues digan ahora: "¡Amén!" [La congregación dice: "¡Amén!"-Ed.] ¡Aleluya! ¿Creen Uds. eso? ["¡Amén!"] Somos vencedores. ¿Dónde está todo enemigo? Debajo de nuestros pies. ¿Dónde estamos hoy? ¡Resucitados en Cristo! Ahora, todo terminó, hermana. [El Hermano Branham otra vez le habla a la hermanita que había estado enferma-Ed.]. ¿Cree Ud. eso? Se puede ir a casa ahora. ¿Te sientes bien? Ella dice que ahora se siente bien. Ya todo está bien. ¿Cuántos en la audiencia se sienten bien? [La congregación se regocija en voz alta y dice: "¡Amén!"-Ed.]

Y cuando ellos gritaron, los muros se derrumbaron (amén), y ellos la tomaron. ¡Amén! Ellos tomaron la ciudad. ¡Amén! ¡Amén! ¿Le creen a Él? ["Amén"].

214 Ahora, no olviden el servicio de esta noche. El Hermano Neville estará aquí esta noche, y nos traerá un buen mensaje. Y el domingo, el próximo domingo, Dios mediante, estaré aquí. Ahora, vamos saliendo, y miren, mientras salimos del edificio, vayamos cantando: "Firmes y adelante". Y desde este día en adelante, no vuelvan a guardar más esa Espada. Desenváinenla. Conquistemos. "Ellos salieron conquistando y para conquistar. Muy bien, otra vez esa primera estrofa.

Firmes y adelante,

Huestes de la fe,

Sin temor alguno, que Jesús nos ve.

Jefe soberano,

Cristo al frente va. (Gloria a Dios).

www.messagehub.info

Sermones Por el

Rev. W.M. Branham

"...en los días de la voz..." Apoc.10:7